mampato

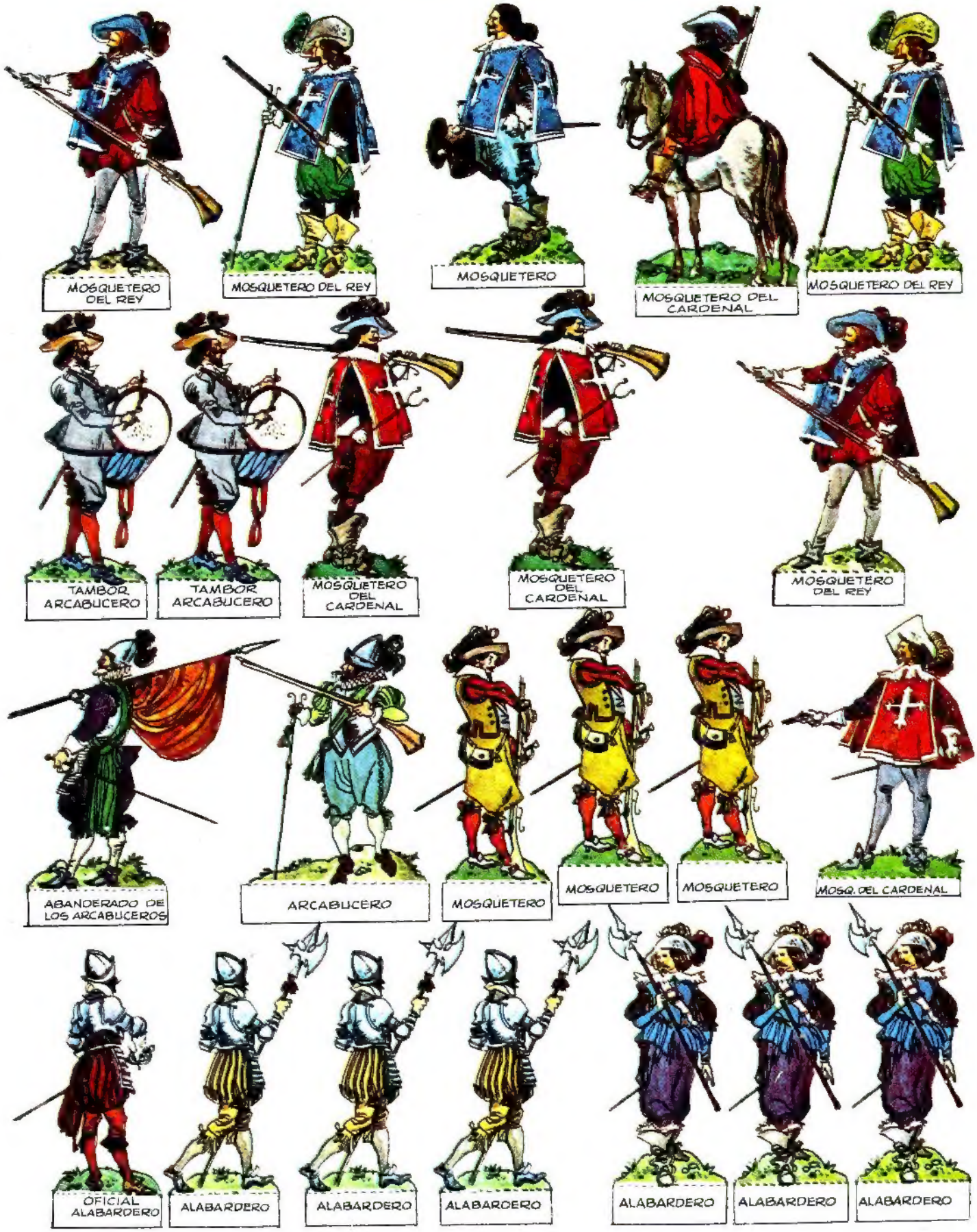
AÑO II Nº 30

Precio Eº 4.—
Recargo Aéreo Eº 0,30
Precio Perú S/10.00
Precio Argentina MSN 130

CANCION DE NAVIDAD (DICKENS)

A LA CONQUISTA DEL POLO SUR

LOS MOSQUETEROS DE FRANCIA



mampato

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

AÑO II — Nº 30

HISTORIAS Y CUENTOS

Emma Edmons, una espía de Lincoln 4
La Conquista del Cielo 14
Schweitzer 16
Canción de Navidad 21
A la Conquista del Polo Sur 31

LAMINAS

Portada: Antiguo Pesebre Italiano 1
Los Mosqueteros de Francia 2
La Conquista del Polo Sur 30
Historia de Chile en Láminas 56

HISTORIETAS

Mampato 9
Robert Surcouf 17
Corentin 36
Agente Submarino 39
Máximo Chambónez 45

ENTRETENCIONES Y VARIOS

Inventos 13
Mampatograma 41
Al Aire Libre 42
Hobbies 44
Por Aquí y Por Allá 49
Deportes 50
Juegos 52
Galería de Estrellas 53

DIRECCION: EDUARDO ARMSTRONG
REDACCION: ISABEL ALLENDE y ERNA BORNECK
ILUSTRACIONES: EDUARDO ARMSTRONG y THEMO LOBOS
DIAGRAMACION: JORGE GALASSO.

EDITADA POR EDITORIAL LORD COCHRANE S. A. REPRESENTANTE LEGAL: CARLOS FERNANDEZ COX. DIRECCION Y REDACCION: AV. PROVIDENCIA 711 — CASILLA 61? — TELEFONO 258888. SANTIAGO DE CHILE

CORREO ARGENTINO | FRANQUEO PAGADO CONCESION 5397 | TARIFA REDUCIDA CONCESION . . .

el correo de los amigos

Estimado amigo Mampato:
Desde hace algunos meses leo esta prodigiosa revista, la que siempre me produce un agrado muy especial, porque incluye en sus páginas un abundante y selecto material, no sólo para deleitar sino también para instruir en las diversas ciencias humanas. Nosotros los niños y jóvenes de esta época observamos con tristeza que las editoriales, las radios y el cine buscan como tema asuntos que no sólo carecen de belleza sino que atentan contra la seriedad y la virtud. Mampato ha venido a cubrir este inmenso vacío. En sus páginas nos deleitamos cada 15 días y sus temas científicos, históricos, legendarios y aun los jocosos y anecdóticos, nos procuran el mejor alimento espiritual para una juventud que siempre seguirá aspirando a la perfección, a lo sublime y a lo verdadero. Me es grato hacerle presente estas expresiones que son las mismas que las que sienten todos mis compañeros del Octavo Año Básico del Liceo Fiscal de Yumbel. Renovando a Ud. mis felicitaciones por esta obra, me es grato saludarlo con toda atención.

Mario Eugenio Rocha Lamerain
Yumbel

Querido Mampato:
Yo soy uno de tus millones de lectores y deseo felicitarte por tu exitosa revista. Tengo mis Mampato encuadernados, así me evito que se rompan. Me gustaría que me escribieran chicos y chicas para intercambiar ideas. Yo tengo 12 años, curso 7º Año Básico en el Colegio Amalia Errázuriz, y mi dirección es Benavente Nº 11 o Casilla 236. Se despide con todo cariño una lectora.

María Eliana Boric
Ovalle

Señor Director:
La presente tiene por objeto felicitarlo a Ud. y a sus colaboradores por su maravillosa revista. He encontrado en ella lo que siempre había soñado de una revista. La historieta que más me agrada es la de Mampato y Xse, también me agrada Ogú y como en el Mampato especial lo colocaron, lo leí por lo menos tres veces, ojalá que vuelva a aparecer en otros números. Saluda atentamente a Ud.

Iván Droppelmann
Puerto Varas

Mucho agradecemos sus simpáticas cartas, amigos María Eliana, Mario Eugenio e Iván. Los números que nos solicitaron ya fueron despachados.

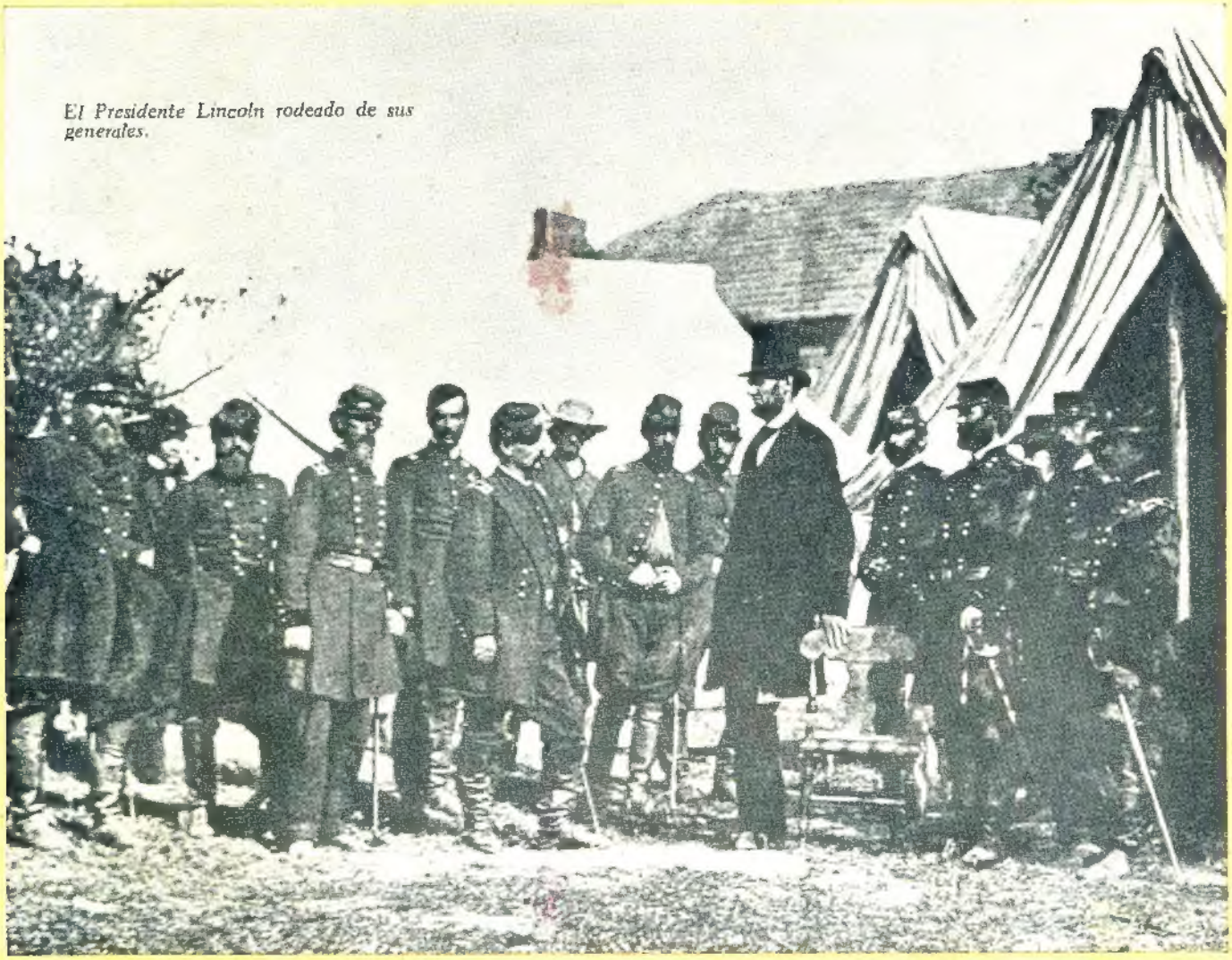
Señor Eduardo Armstrong:
Me es muy grato dirigirme a Ud. con el sincero propósito de felicitarlo por la magnífica revista que Ud. dirige. La revista en sí es muy amena e instructiva, pero "no comprendo" por qué no publican la historieta de Ogú, que a mi parecer era sencillamente magnífica; yo comencé a comprar Mampato porque me gustó dicha historieta, pero en esta edición no fue publicada. Me gustaría saber si dicha historieta seguirá siendo publicada o si definitivamente la han retirado de Mampato. Espero que conteste todos mis "por qué" rápidamente en Mampato. Lo saluda muy atentamente a Ud.

Mauricio Fernández

Rápidamente le contestamos, don Mauricio: Ogú fue un personaje creado para acompañar a Mampato en sus aventuras de la Prehistoria. Al terminar ese episodio debió desaparecer, pero como son nuestros lectores los que indirectamente dirigen esta revista, volverá a aparecer en otros episodios.

SOLDADOS DE LA GUERRA DE SECESION

1.— Soldado del 7º Regimiento de Nueva York (Norte). 2.— Oficial de Artillería (N). 3.— Oficial de caballería (N). 4. —Suavo de Nueva York (N). 5.—Soldado de Infantería (Sur). 6.— Cabo de Artillería (S). 7.— Soldado de Infantería (N). 8 y 9.— Soldados de Infantería (S) 10.— Colt con culata de carabina (1851). 11 .— Revólver Colt (1851). 12.— Carabina Sharps. 13. —Fusil de infantería. 14.— Cuerpo especial de Caballería Negra (S). 15.— Oficial de Caballería (S). 16.— Oficial de Artillería (S).



El Presidente Lincoln rodeado de sus generales.

EMMA EDMONDS

UNA ESPIA DE LINCOLN

Durante la Guerra de Secesión, en Estados Unidos, las tropas del Norte de Abraham Lincoln, que luchaban por la liberación de los negros en el Sur y el fin de la esclavitud, contaron con una extraordinaria espía: Emma Edmonds.

Esta hermosa mujer realizó más de once viajes clandestinos detrás de las filas enemigas, para espiar sus movimientos y para informar al ejército yanqui. Muchas veces estuvo a punto de ser sorprendida, y en más de una ocasión la muerte anduvo tan cerca que alcanzó a rezar su último Padrenuestro. Esta es la historia de dos de sus más famosas aventuras entre las líneas enemigas.

UNA NEGRA QUE DESTIÑE

Para cruzar las líneas de los suristas, Emma había ideado un truco muy arriesgado. Se peló a rape su hermoso pelo castaño que llegaba casi hasta la cintura y se pintó el cuerpo de negro, con una pomada cuidadosamente repartida desde la punta de los pies hasta la mollera. Se puso unos viejos pantalones y un blusón como el que usaban los negros y partió, disfrazada de obrero, a Yorktown.

El viaje en esos tiempos era incómodo para cualquier blanco. Para qué decir lo que era para los negros, que viajaban en peores condiciones que el ganado; pero la joven espía resistió estoicamente los sinsabores y atropellos hasta llegar a la ciudad donde había sido enviada. Apenas había puesto los pies en la tierra del enemigo, se encontró frente a frente con un grupo de soldados que patrullaban la zona.

—¿A quién perteneces? le preguntó uno, agarrándola por la camisa.

—A nadie, señor. Soy libre, —contestó ella.
—¡Ja! Aquí no hay negros libres, atrevido. Llévenlo a Yorktown, y si no trabaja bien, que le den 20 azotes como escarmiento.
Emma, que no estaba acostumbrada al trabajo rudo, recibió una pala y una picota y fue puesta con otros esclavos a trabajar en un camino. Al anochecer le dolía cada músculo del cuerpo y tenía las manos llenas de ampollas, pero mantenía sus orejas alertas, escuchando la conversación de los soldados. Mientras los otros esclavos dormían, extenuados por el día de trabajo, ella dibujó en un papelito un plano de las fortificaciones y campamentos y se lo escondió bajo la suela de un zapato.
Al día siguiente los negros fueron despertados a punta de golpes y puestos nuevamente a trabajar. Emma se arrastró como pudo hasta su lugar, más adolorida aún que la noche anterior. Apretó las mandíbulas y se dispuso a enfrentar otra larga jornada de trabajos forzados.
—Hey... compañero —le dijo uno de los negros que trabajaba a su lado. ¿Qué le pasa en la cara? Le están saliendo manchas blancas. ¿No andará con alguna peste?
Emma palideció bajo su pintura negra. ¡Estaba destiñéndose! De tanto transpirar y limpiarse el sudor, la pomada oscura con que se había disfrazado estaba saliéndosele.
—No es nada. Siempre me pasa esto cuando me canso. Debe ser que tengo un abuelo blanco, y cuando me descuido me aparecen sus manchas en la cara. ¡Ja! ¡Ja!
—¡Silencio! ¡A trabajar antes que los azote, negros flojos! —gritó un soldado.
El resto del día transcurrió sin novedad. Los negros trataban de no acercarse mucho al extraño compañero que se desteñía a manchas, pensando que podía sufrir de una enfermedad contagiosa o de alguna maldición. Apenas pudo, Emma retocó su maquillaje, preocupándose desde entonces en mantenerlo siempre perfecto. Dos o tres días más tarde la designaron a ella en un puesto de guardia. Le dieron un fusil y le recomendaron que no dejara pasar a nadie sin dar la voz de alarma. Cuando se encontró sola esperó que cayera la noche y huyó, escondiéndose siempre en el día y viajando de noche, hasta llegar con sus informaciones militares donde sus jefes.

Emma, que no estaba acostumbrada al trabajo rudo, recibió una pala y una picota y fue puesta con otros esclavos a trabajar en un camino.

Disfrazada de irlandesa, Emma vagaba de un campamento a otro entre las líneas suristas, vendiendo panes y tortas.

El fusil robado al enemigo de tan elegante manera, se conserva hasta hoy en un lugar de honor en el museo de Washington.

EL RELOJ QUE ABRE TODAS LAS PUERTAS

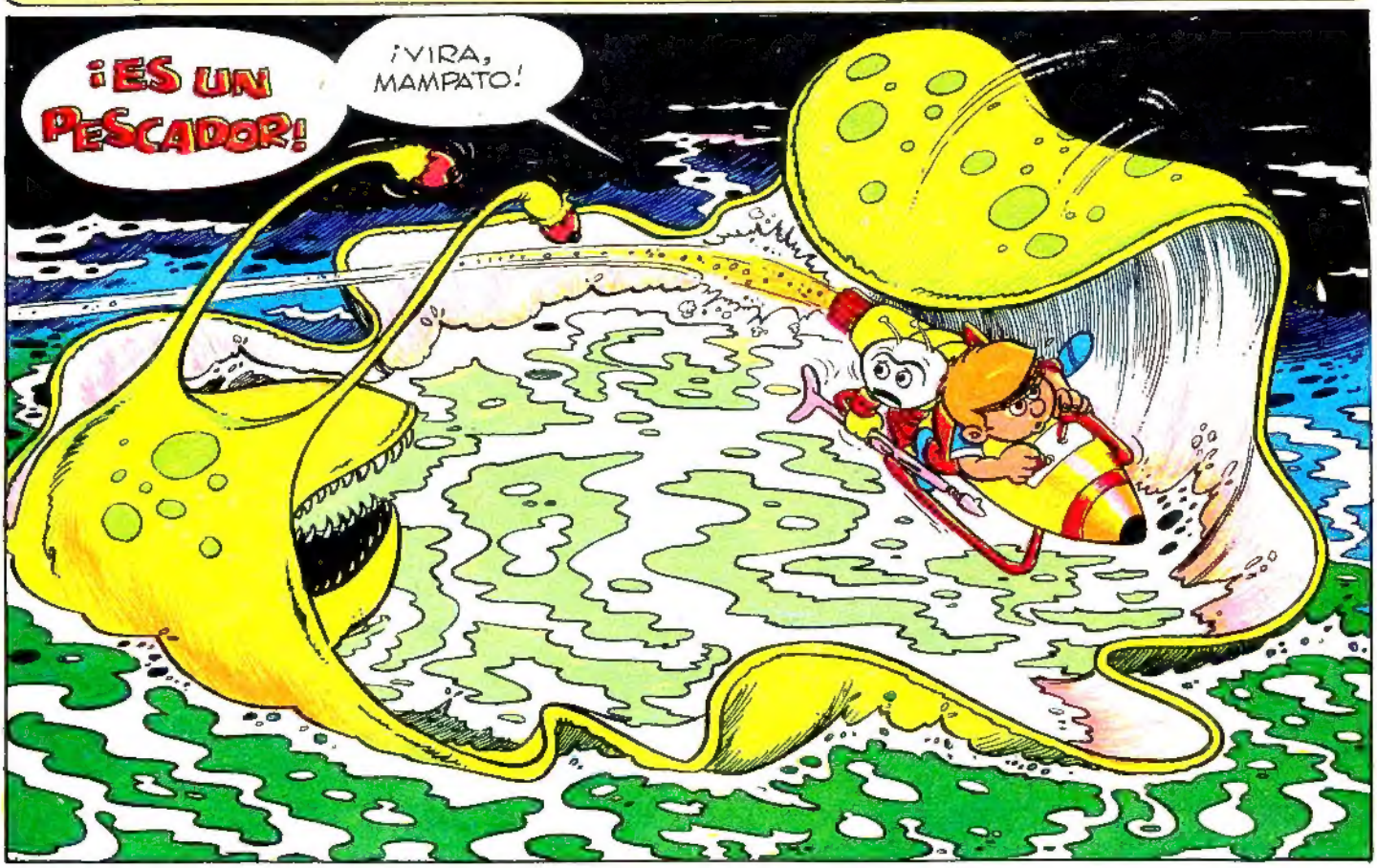
Disfrazada de irlandesa, Emma vagaba de un campamento a otro entre las líneas suristas, vendiendo panes y tortas. En general los soldados dejaban pasar a estas vendedoras sin darles ni una mirada, pero a medida que se internaba hacia el Sur, su viaje se hacía más arriesgado y más difícil.
A caballo, y con grandes peligros, Emma cruzó a nado el Río Chickahominy, y continuó su lento avance hacia el Sur.

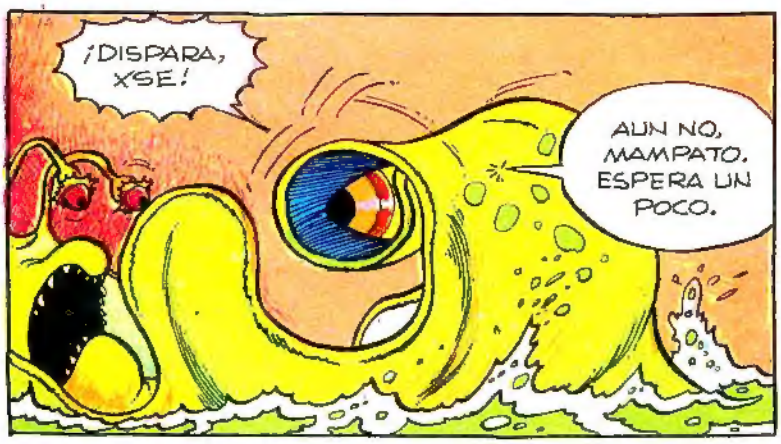
Una tarde divisó a lo lejos una minúscula cabaña abandonada. Acostumbrada a vivir al acecho, desmontó de su cabalgadura y se acercó con grandes precauciones a la choza. Sabía que en un lugar aparentemente solitario, podía estarla esperando la muerte.
La puerta de la cabaña se abrió con un crujido y Emma asomó la cabeza al interior. Al principio sus ojos no distinguieron gran cosa en la penumbra, pero muy pronto a sus oídos llegó un quejido muy débil.
—¡Quién está ahí! —preguntó ella empuñando su arma.
Otro quejido contestó su pregunta, y Emma, reuniendo todo su valor, entró en la única habitación de la vivienda. Sobre unos sacos malo-

lientes, había un joven soldado moribundo.
Emma soltó su arma y se inclinó sobre el herido.
—¡Jesús! ¿Cuántos días está así?
—No sé... me muero... agua...
Emma era una experta enfermera, y tenía una larga experiencia en los hospitales de guerra, pero no pudo menos que estremecerse ante el aspecto del pobre soldado.
Con rapidez y eficiencia le limpió las heridas del pecho, le dio de beber y le preparó un caldo. Hacía por lo menos 5 días que el hombre no probaba bocado, desangrándose lentamente en una atroz agonía.
Toda la noche estuvo Emma a su lado, refrescándole la frente con un paño húmedo y tratando de reconfortarlo. Pero ni todos sus cuidados ni sus rezos ni la fuerte constitución del soldado, pudieron salvarle la vida, y cuando empezaba a aclarar, el joven sintió que llegaba su fin.
—Esto... aquí... saque de mi pecho el reloj... llévelo al mayor McKee... déselo en recuerdo mío... Adiós...
El soldado murió en brazos de la espía, y ella sintió que en su corazón había lágrimas por el joven enemigo. Pero al observar el reloj entre sus manos, comprendió de inmediato que le serviría de salvoconducto para cruzar todas las barreras.
No se equivocaba. Fue de fila en fila mostrando el reloj y contando la historia. En todas partes le ofrecían de comer y ella descansaba un poco, hablando mucho con los soldados de la guerra y sus movimientos. En su cabeza iba archivando los datos como una máquina computadora. Y así avanzó de pueblo en pueblo, de batallón en batallón, hasta llegar donde el mayor McKee, a quien entregó el famoso reloj que le sirviera de llave para abrir todas las puertas.
El mayor McKee lloró al escuchar la historia. El soldado había sido su mejor amigo.
—Si quiere, mayor, yo puedo llevarlo hasta el lugar donde lo encontré. Usted podrá darle cristiana sepultura.
—Tienes razón, buena mujer. Te daré dos hombres para que te acompañen hasta la cabaña y entierren como merece a mi amigo. Nunca podré agradecerte todo lo que has hecho por mí al entregarme este reloj...
—No se preocupe mayor, no hice más que cumplir con mi deber. —contestó Emma, y el mayor no captó el verdadero sentido de la frase de la joven espía.
Y así fue como ella emprendió el camino de regreso, bien escoltada por dos soldados suristas. Cuando se encontró cerca de la frontera, esperó la noche para abandonarlos, llevándose el caballo que le habían dado. De su primera excursión volvió con un fusil del Sur, y de la segunda con un espléndido caballo.

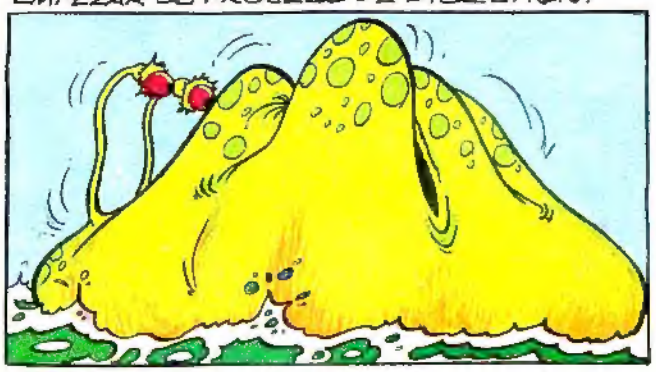
Emma Edmonds, por su espíritu aventurero y sus intrépidas incursiones en el campo enemigo, merecía morir con una bala en el corazón, o al menos alguna peste contraída en el frente. Lejos de eso, murió tranquilamente en su casa de Nueva Inglaterra, muy viejita, haciendo mermeladas y cuidando gatos, y escribiendo en sus ratos de ocio su auto-biografía que tituló "Enfermera y Espía".

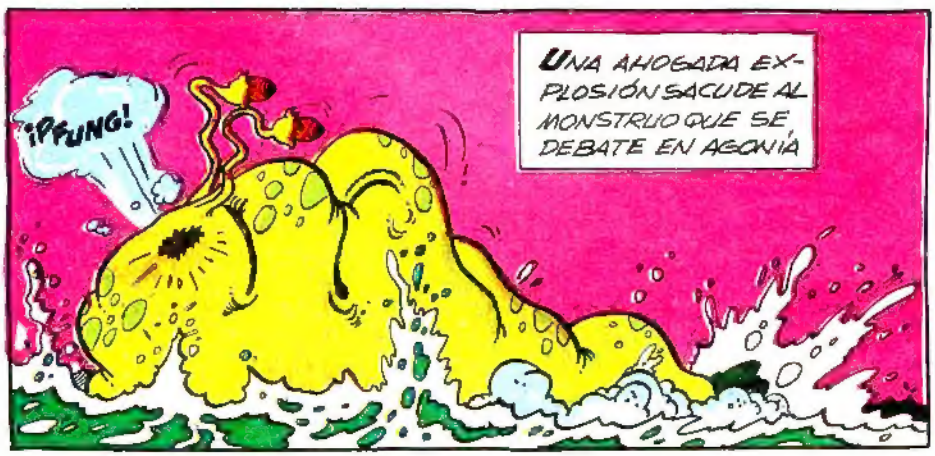
mampato





EL TERRIBLE "PESCADOR" DE VERD ENVUELVE A NUESTROS AMIGOS Y SE PREPARA A EMPEZAR SU PROCESO DE DIGESTIÓN.





mampato

HEMOS PERDIDO EL DESINTEGRADOR Y LA SILLA VOLADORA.
¡PERO AUN ESTAMOS CON VIDA!

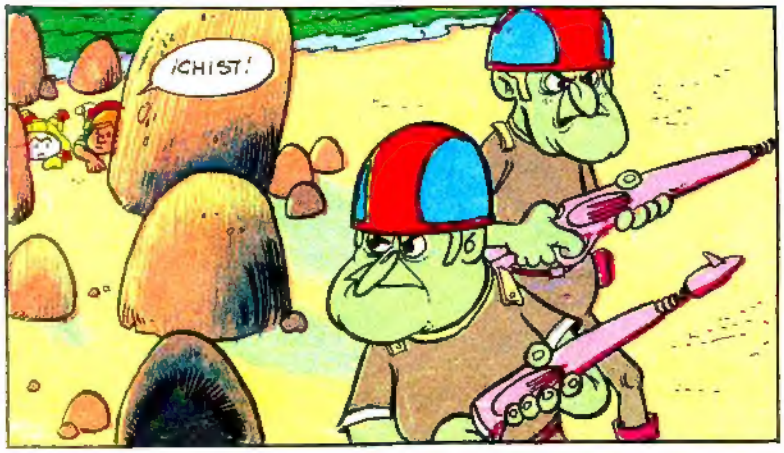
¡PRONTO, MAMPATO! ¡NADA! ¡DEBEMOS ALEJARNOS DE AQUÍ!
¿QUÉ PASA?

EL OLOR A SANGRE DEL "PESCADOR" ATRAJO A LOS PIRANOS, LOS SALVAJES PECES DEVORADORES.

¡AUNQUE ESTEMOS SIN ARMAS, TRATAREMOS DE ENTRAR AL ASTROPUERTO!

CON CUIDADO. ¡ESTO ESTÁ LLENO DE GUARDIAS!

ALLÍ PASA LA PATRULLA VERDINA DE VIGILANCIA.


¡CHIST!

¡TENEMOS UN MINUTO SIN PELIGRO!
¡SÍ! ¡VAMOS PRONTO, PUES YA ESTÁ AMANECIENDO!

mampato

MIENTRAS TANTO, EL VIL MONG SE RECUPERA DE SU PARÁLISIS.
¡GUARDIA!

¡LLÉVAME A LOS APOSENTOS DEL PRINCIPE!
¡CRIC!

SU ALTEZA ESTABA CAZANDO CUICS, SEÑOR. ALLÍ LLEGA.
¡PRESENTEN AAARMAS!
¡VAYA!

¡TUYA FUE LA IDEA DE ESA CACERÍA DE CUICS!
¡NO PRETENDERÍAS QUE CAMINARA! ¿EH, GENERAL?

CREO QUE ES EL MOMENTO OPORTUNO DE CONVERSAR CON SU ALTEZA

¡MI ESTIMADÍSIMO PRÍNCIPE!¡EN QUÉ ESTADO LO ENCUENTRO!¿QUIÉN HA SIDO EL CULPABLE?
¡MAMPATO!

¡AAH!¡ESE MALDITO CHICO Y EL ENANO! ¡YA ME OCUPARÉ DE ELLOS! PERO AHORA HAY QUE PREPARAR LA INVASIÓN.
¡SÍ!

ESTEE...¿QUÉ COSA SE DIGNARÁ SU ALTEZA DARME CUANDO ESCLAVICEMOS A TER?
¡LO QUE TÚ DESEES, JEFE MILITAR!

¿QUIZÁ LAS MINAS DE CÓPIR Y UNOS CUANTOS MILES DE ESCLAVOS PARA MIS FUTURAS POSESIONES EN EL CONTINENTE AUSTRAL DE TER?
¡SERÁN TUYAS! EL GENERAL LAS DESEA PARA ÉL; PERO YA NOS LIBRAREMOS DE ESE IDIOTA, UNA VEZ QUE GANEMOS LA BATALLA!

mampato

CONTINUARÁ.

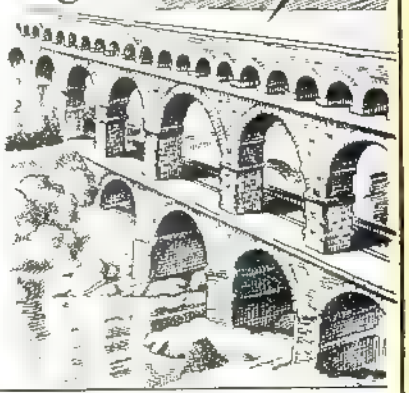
EL BAÑO

LOS ROMANOS ANTIGUOS SE BAÑABAN CASI TODOS LOS DÍAS. AUN EN LAS CIUDADES MAS PEQUEÑAS HABÍA BAÑOS PUBLICOS. EN LA ÉPOCA DE CONSTANTINO HABÍA EN ROMA 856 CASAS DE BAÑO.

①

ALGUNAS VECES EL AGUA NECESARIA PARA LOS BAÑOS SE ENCONTRABA LEJOS, EN LAS MONTAÑAS, Y DEBÍA SER TRAÍDA POR ACUEDUCTOS DE CERCA DE 80 KM., A TRAVÉS DE TUNELES Y SOBRE ARCADAS DE UNA ALTURA DE HASTA 40 MTS.

③



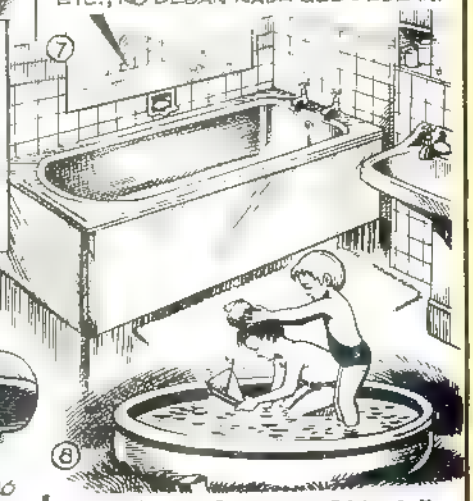
② EL AGUA SE CALENTABA POR MEDIO DE UN HIPOCAUSTO COLOCADO DEBAJO DEL BAÑO.

LOS TEUTONES SE BAÑABAN EN LOS RÍOS. SE DICE QUE CARLOMAGNO ERA EL MEJOR NADADOR DE SU ÉPOCA. EN LOS SIGLOS POSTERIORES LA IDEA DE HIGIENE DISMINUYÓ CONSIDERABLEMENTE

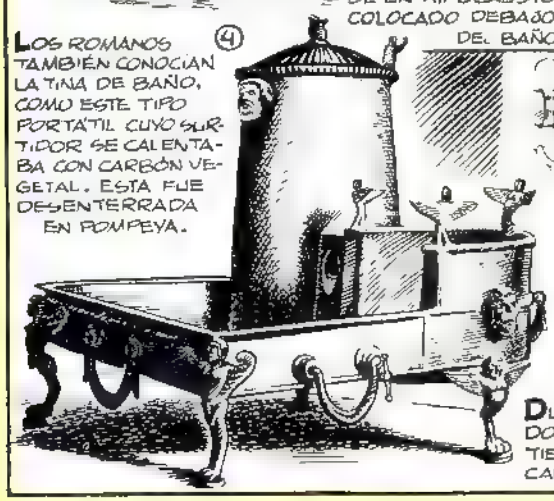
⑤

LOS BAÑOS MODERNOS CON AGUA FRÍA Y CALIENTE, DUCHA, LAVATORIO, ETC., NO DEJAN NADA QUE DESEAR.

⑦



④ LOS ROMANOS TAMBIÉN CONOCÍAN LA TINA DE BAÑO, COMO ESTE TIPO PORTÁTIL CUYO SURTIDOR SE CALENTABA CON CARBÓN VEGETAL. ESTA FUE DESENTERRADA EN POMPEYA.



⑥ DURANTE TODA SU VIDA LUIS XIV SÓLO TOMÓ DOS BAÑOS CALIENTES Y EL RESTO DEL TIEMPO SE CONFORMÓ CON LIMPIARSE LA CARA Y LAS MANOS CON PERFUME.

⑧

INCLUSIVE AHORA SE PUEDEN OBTENER TINAS PLÁSTICAS INFLABLES DE HASTA 5 MTS. DE DIÁMETRO.

LAS SIETE DIFERENCIAS. Estos dos dibujos a simple vista parecen iguales pero se diferencian en siete pequeñas particularidades ¿puedes tú descubrirlas? (solución en la página 41)

LA CONQUISTA

TERCERA PARTE

Cuando los globos dejaron de ser una novedad, se comenzó a pensar en buscarles una aplicación práctica. El capitán Coutelle, del ejército revolucionario francés, fue el primero en emplear un globo aerostático durante una guerra. En 1794 el capitán observó desde la altura el movimiento de las tropas enemigas y dio aviso a sus compatriotas, quienes ganaron, gracias a sus informaciones, la batalla de Fleurus.

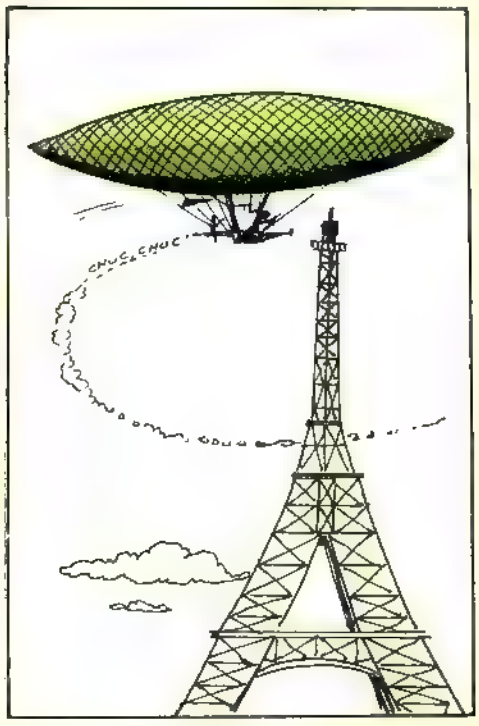
Sin embargo, bien pronto los globos tuvieron varios inconvenientes y muchos valientes pioneros pagaron con la vida su osadía. Estos artefactos consistían en el globo propiamente tal y en un canasto de mimbre, en el cual viajaban los tripulantes. Para elevar el globo, el "piloto" aligeraba su peso botando la arena de los sacos, que colgaban a los costados, y para descender, abría una válvula que dejaba escapar parte del gas, pero en el aire no había forma de controlar el vuelo y tanto el globo como sus tripulantes quedaban a merced del viento.

LOS CIGARROS VOLADORES

En 1852, casi setenta años después que el globo de los Montgolfier se elevó sobre Annonay, el ingeniero francés Henry Giffard construyó el primer dirigible. Este tenía la forma de un gigantesco puro de alrededor de 45 metros de largo, y era impulsado por un motor a vapor de 3 caballos de fuerza, el cual a su vez hacía funcionar una hélice. Aunque se podía controlar y dirigir su vuelo, esta aeronave, debido a su escasa velocidad, 8 kilómetros por hora, no podía avanzar cuando tenía viento en contra muy fuerte

Como no siempre las ingeniosas máquinas voladoras se mostraban fáciles de maniobrar, los constructores aeronáuticos trataron de perfeccionar sus modelos.

El 9 de agosto de 1884 el dirigible "La France" se elevó de un prado vecino a Calais y después de haber realizado un corto vuelo, volvió a posarse suavemente sobre el mismo punto desde donde había partido. El "La France" fue diseñado por el físico Paul Renard, quien empleó

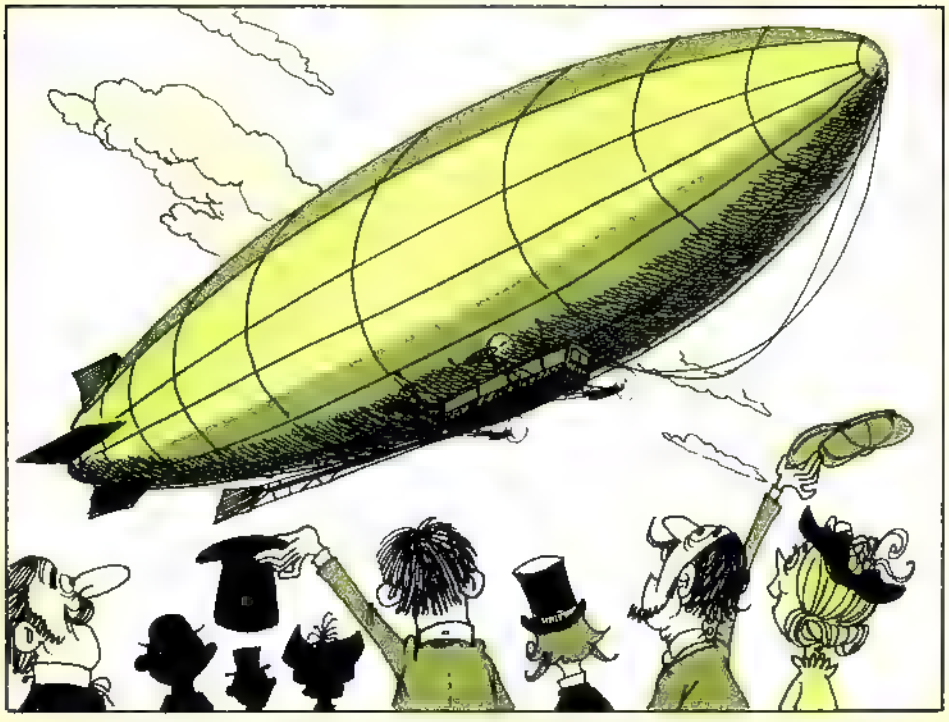


un motor eléctrico para mover la hélice y un timón para dirigir el aparato. La invención del motor a explosión llevó a su inevitable uso en el aire y, en 1901, Alberto Santos-Dumont, un millonario brasileño que vivía en Francia, causó sensación en París, cuando voló con su dirigible alrededor de la Torre de Eiffel, recorriendo 11 km. en 30 minutos. Santos-Dumont realizó más tarde varios vuelos en aeroplanos y fue uno de los precursores de la aviación moderna.

LOS GIGANTES DEL AIRE

Los primeros dirigibles consistían en un globo de forma alargada, provistos de una hélice y de un canasto para los tripulantes. El conde Ferdinand von Zeppelin fue un hombre que dedicó toda su vida a la aeronáutica y, en 1899, diseñó el primer dirigible rígido. Este modelo consistía en una sólida armazón de aluminio, cubierta de tela, en cuyos compartimientos se encontraban varios

DEL CIELO



globos llenos de hidrógeno. Directamente bajo el armazón estaba la cabina para tripulantes y pasajeros, y los depósitos de combustibles para los motores. El conde alemán construyó verdaderos gigantes del aire (su primer dirigible midió 126 metros de largo y 12 de ancho), que fueron llamados zepelines en su honor.

LA VUELTA AL MUNDO EN 10 DIAS

Durante la Primera Guerra Mundial, los alemanes usaron zepelines para bombardear las ciudades desde el aire y, después del conflicto, otros países también comenzaron a construir este tipo de aeronaves. En 1919, el zepelín inglés R-24 realizó el primer vuelo transatlántico, entre Inglaterra y los Estados Unidos. En 1919, el conde Zeppelin efectuó un viaje alrededor del mundo en 10 días de vuelo.

Los dirigibles se fueron perfeccionando y se construyeron modelos más grandes y rápidos para el transporte de pasajeros, carga y correo aéreo a diferentes partes del mundo. El más grande de ellos fue el "Hindenburg", que medía ¡250 metros de largo! Con el tiempo, los zepelines no dieron resultado, ya que eran muy poco seguros. Aquellos cargados con hidrógeno eran verdaderas bombas voladoras y, por ejemplo, el gigantesco "Hindenburg" explotó y se incendió en 1937.

Y aunque en Estados Unidos se usaba helio, un gas que no es inflamable, dos de sus dirigibles, el Akron y el Macon, fueron destruídos por una tempestad.

Durante la Segunda Guerra Mundial se usaron pequeños dirigibles, que flotaban encima de las ciudades para obstaculizar el vuelo de los aviones enemigos. Estos dirigibles, llamados globos cautivos por estar sujetos a tierra por un cable, suelen emplearse también como observatorio y para propaganda. Ahora los globos se han vuelto a actualizar y se utilizan en estudios meteorológicos, pero los grandes zepelines pasaron a ser parte de la historia de la aviación.

ALBERT SCHWEITZER

(1875 - 1965)

el gran doctor blanco

Cuando el doctor en filosofía y teología, Albert Schweitzer, tenía alrededor de 30 años, ya era conocido internacionalmente como uno de los mejores intérpretes de Bach en órgano y por sus conferencias y libros. Sin embargo, abandonó la fama para dedicarse al servicio de sus semejantes.

Después de siete años de estudio se recibió como médico misionero y partió hacia un apartado rincón del "Continente Negro". En la aldea de Lambarené, en la ex colonia francesa de Gabón, Schweitzer estableció su hospital (1913), donde trabajó por más de medio siglo (menos un período de diez años que permaneció internado en un campo francés de prisioneros por ser de origen alemán, durante y después de la Primera Guerra Mundial).

En un comienzo financió el establecimiento con sus recitales de órgano en Europa, con sus conferencias y con la publicación de sus numerosos libros, hasta que su obra fue reconocida mundialmente y, en 1952, obtuvo el Premio Nobel de la Paz.

A orillas del Oggoué, en diez hectáreas arrancadas a la selva, estaba el dominio de aquel médico misionero, nacido en Alsacia. Su figura vestida de blanco, su rostro bondadoso y la cabeza siempre cubierta por un viejo casco de explorador, eran familiares a los negros, quienes lo llamaban cariñosamente "el gran doctor blanco".

Durante los cincuenta años que permaneció en el inhóspito y húmedo ambiente del Africa Ecuatorial, trabajando con 32 grados de calor a la sombra, Schweitzer salvó de la muerte a más de cien mil pacientes. En la mañana, muy temprano, se dirigía al hospital a ver a sus enfermos. Allí lo esperaba todos los días un grupo de nativos, en su mayoría parientes de los enfermos, quienes, a falta de dinero, demostraban su gratitud ofreciéndose para trabajar para el médico. Este les asignaba diferentes tareas. Por ejemplo, algunos reparaban los caminos y otros cuidaban las plantaciones de naranjos y limoneros, ya que Schweitzer decía siempre: "Para resistir este clima, necesitamos todos de mucha vitamina C".

Durante toda su vida se preocupó principalmente de los leprosos y de los enfermos mentales, a quienes trataba de hacer más llevadero su sufrimiento. Lambarené era también un paraíso para los animales. El médico protegía a los antílopes, a las gacelas y a todas partes lo seguían gatos, perros, papagayos, chimpancés y hasta un gorila. Además tenía tres pelícanos regalones, Parsifal, Lohengrin y Tristán. Sin embargo, su favorito era Porto, un pastor alemán, el cual se había conquistado el derecho de dormir en la habitación de su amo.

Después de una sencilla cena, Schweitzer leía a sus ayudantes un párrafo de su vieja Biblia de cuero negro y, luego, venía la hora del descanso. Se sentaba entonces al órgano y comenzaba a tocar, principalmente música de Bach. Si había una pequeña celebración, los acordes del Danubio Azul y del Vals del Emperador retumbaban alegremente en medio de la selva. A la mañana siguiente comenzaba una nueva jornada y así durante años, hasta que en 1965 sus restos mortales fueron enterrados, junto a los de su esposa, a orillas del río Oggoué. Actualmente, otros médicos continúan la titánica obra iniciada por el "gran doctor blanco".

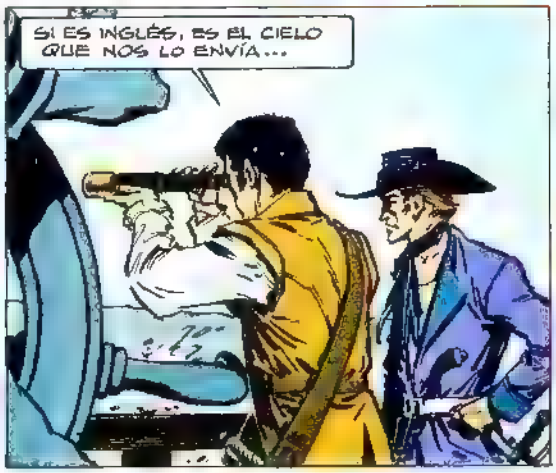
En 50 anos sanó a más de cien mil enfermos

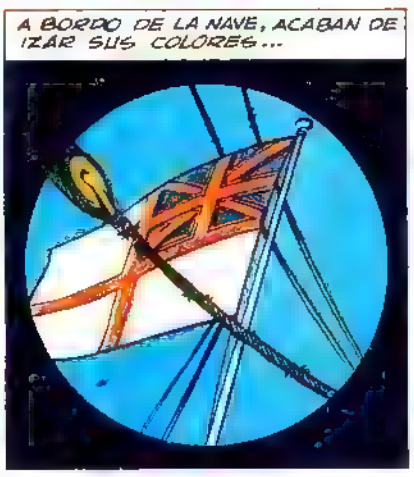
DAVID CONTRA GOLIATH...

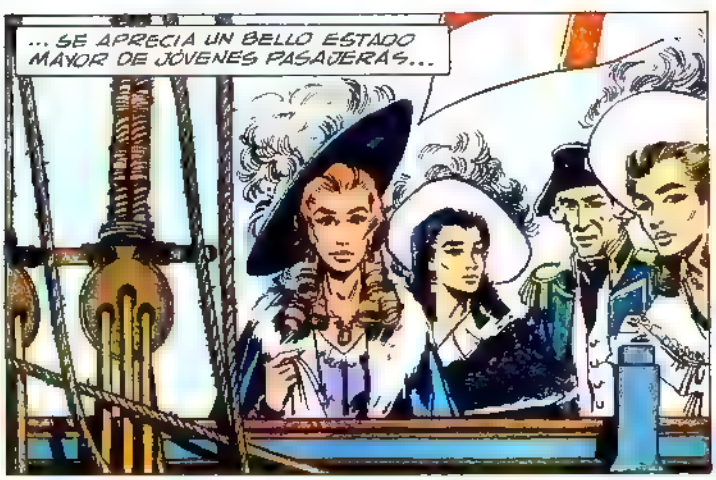
LA HAZAÑA MÁS EXTRAORDINARIA DE

ROBERT SURCOUF

EL 7 DE AGOSTO DE 1800, EN EL OCÉANO ÍNDICO, EL PEQUEÑO BARCO CORSARIO FRANCÉS "LA CONFIANZA" NAVEGA HACIA EL GANGES...

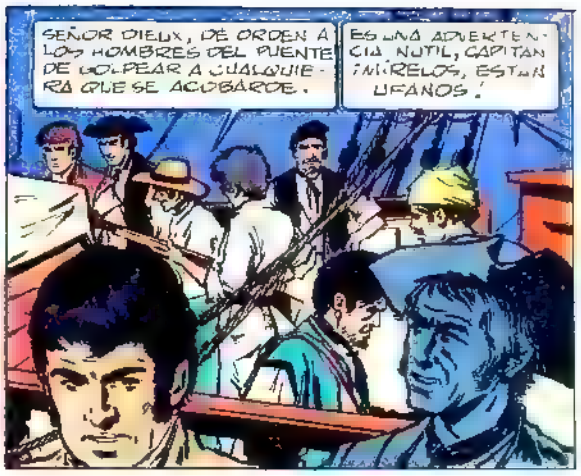


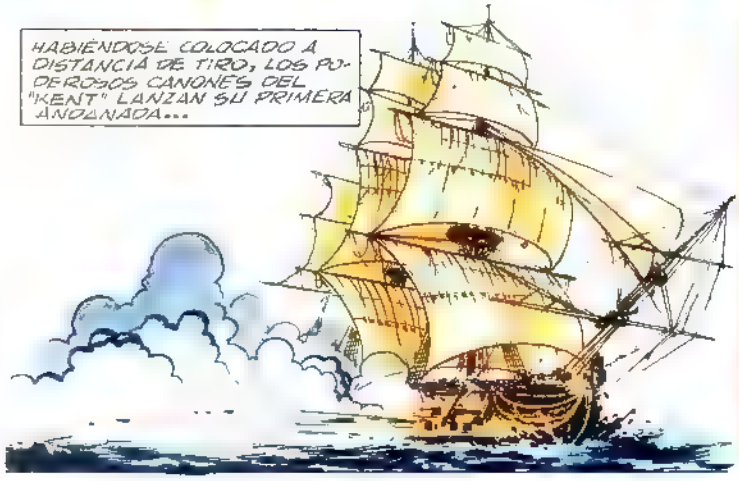




MIS QUERIDAS DAMAS, LES VOY A OFRECER UN ESPECTÁCULO DE PRIMERA... UN CORSARIO FRANCÉS DESTRUIDO POR LOS MARINOS DE SU GRACIOSA MAJESTAD..

¿PARECE QUE A BORDO DE ESE INGLÉS HURMOLEAN LOS UNIFORMADOS?
ASÍ ES, PERO TAMBIÉN CREO QUE UNO DE LOS NUESTROS VALE MÁS QUE DOS INGLESES... ¿NO ES VERDAD?

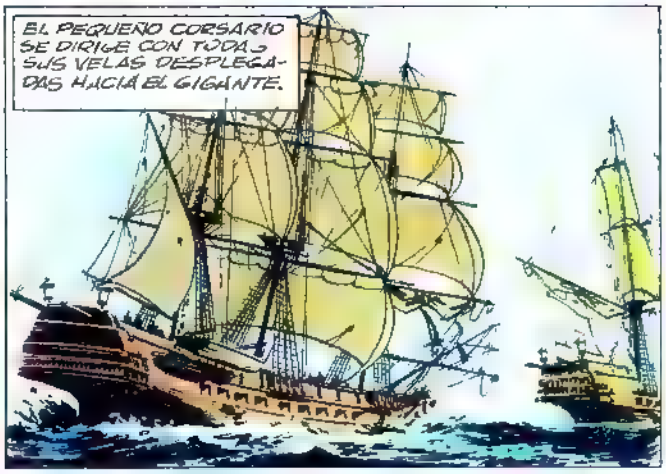

SEÑOR DIEUX, DÉ ORDEN A LOS HOMBRES DEL PUENTE DE GOLPEAR A CUALQUIERA QUE SE ACOBARDE.
ES UNA ADVERTENCIA INÚTIL, CAPITÁN ¡MÍRELOS, ESTÁN ORGULLOSOS!


HABIÉNDOSE COLOCADO A DISTANCIA DE TIRO, LOS PODEROSOS CAÑONES DEL "KENT" LANZAN SU PRIMERA ANDANADA...

¡AUNQUE DISPAREN COMO MALOS DE LA CABEZA, MANTENGAN LAS CABEZAS AGACHAS, MUCHACHOS!
PERO... "DIANTRES! ¿POR QUÉ "LA CONFIANZA" SE ALEJA?...

¡EL BARQUICHUELO HUYE!
TENIENTE, RÁPIDO, UNA SEGUNDA ANDANADA. ¡TENGO QUE ARRUINARLO ANTES QUE SE ALEJE!

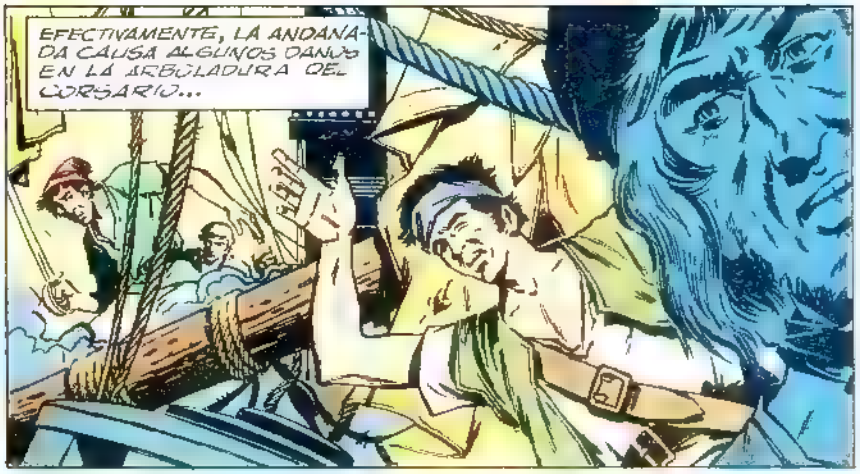
¡Y AHORA, VIRAR A BARLOVENTO Y ENFILAR DERECHO HACIA ESE BUBO
AHORA COMPRENDO LA MANIOBRA. ¡NUESTRO "DA-HÁ" ES ASTUTO COMO UN ZORRO!

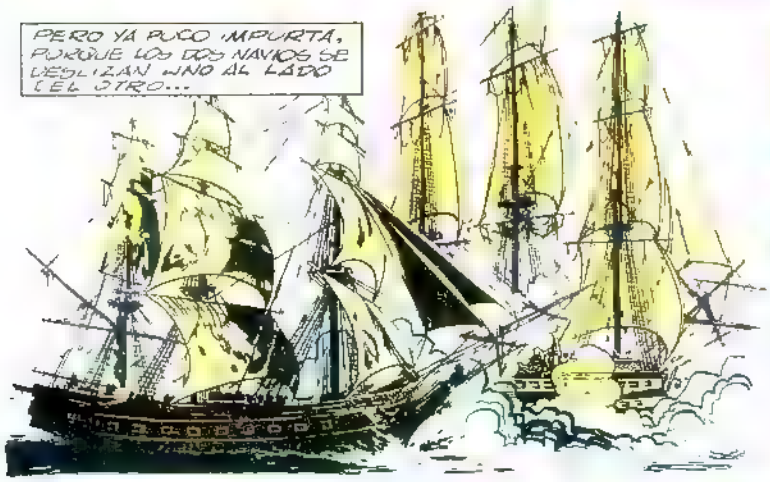

EL PEQUEÑO CORSARIO SE DIRIGE CON TODAS SUS VELAS DESPLEGADAS HACIA EL GIGANTE.

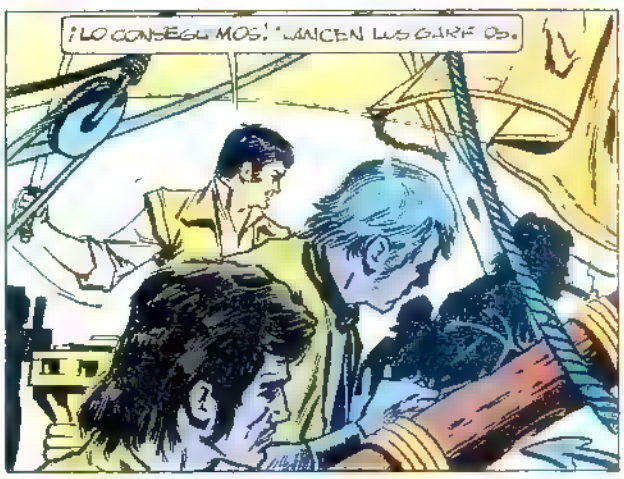
¿POR QUÉ, COMANDANTE?
¿USTED NOS PROMETIÓ...
EH... YO... CREO QUE ES PREFERIBLE QUE BAJEN A SUS CABINAS... ¡PRONTO!

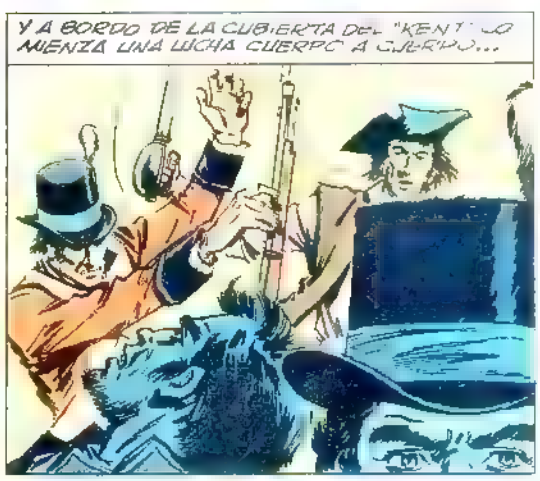
¿PERO... PERO QUÉ HACEN, PLUMKETT?
¡ESOS TIPOS ESTÁN LOCOS!... ¡FUEGO! ¡FUEGO!... VAN A CHOCAR CONTRA NUESTRO CASCO...

¡APRÓNTENSE, MUCHACHOS! PERO CUIDADO CON SU PRÓXIMA DESCARGA... ¡ELLOS NO PUEDEN FALLAR!


EFECTIVAMENTE, LA ANDANADA CAUSA ALGUNOS DAÑOS EN LA ARBOLADURA DEL CORSARIO...


PERO YA POCO IMPORTA, PORQUE LOS DOS NAVIOS SE DESLIZAN UNO AL LADO DEL OTRO...


¡LO CONSEGUIMOS! LANZAN LOS GARFIOS.


Y A BORDO DE LA CUBIERTA DEL "KENT" LO MENZA UNA LUCHA CUERPO A CUERPO...

CREÍA HABERLOS EXTERMINADO CON LA ÚLTIMA ANDANADA...
¡PARA ESTAR MUERTOS, RESULTAN TODAVÍA GENTE MUY AGRESIVA!

PERO EN LO ALTO DEL CASTILLO DE PROA...
¡APUNTE CON ESTE CAÑÓN OBLICUA MENTE HACIA SU PUENTE!...

¡VAMOS A "BARRER" A CUBIERTA...

MIENTRAS TANTO, EN LA BOTAVARA DEL CORSARIO...
¡MIRA ALLÁ ABAJO, "EL KARMADEC"!

ESE MALDITO CAÑÓN PODRÍA HACER MUCHO DAÑO...
¡SÍGUEME, MI VIEJO!... NOS OCUPAREMOS DE ESO.

¡POR SATANÁS! ¿DE DÓNDE SALIERON ESTOS DEMONIOS?

PERO YA, BAJO EL IRRESTIBLE ASALTO DE SURCOUF, LA DEFENSA EN EL PUENTE DEL "KENT" COMIENZA A CEDER...

¡CAPITÁN, DETENGAMOS ESTA CARNICERÍA!... ¡AQUÍ ESTÁ MI ESPADA!
¡ALTO! ¡QUE CESE EL COMBATE!

SEÑOR, CONSERVE ESTA ARMA, CON LA CUAL TAN VALIENTEMENTE OS HABÉIS DEFENDIDO.
¡HURRA!
¡HURRA!

Y ALGUNOS INSTANTES MÁS TARDE...
EXPLÍQUEME CAPITÁN... ¿CÓMO CON UN PUÑADO DE HOMBRES SE ATREVIÓ TOMAR AL ABORDAJE UN NAVÍO DE 2.500 TONELADAS?...

¡SIMPLEMENTE PORQUE PARA LOS CORSARIOS, LA FORTUNA SONRÍE SIEMPRE A LOS MÁS AUDACES!

¿QUÉ ESTABA DICIENDO?... COMANDANTE, OFREZCA A ESTAS DAMAS UNA COPA... ¡SOBRE TODO YA QUE SE TRATA DE UN CHAMPAÑA BIEN FRANCÉS!
FIN

CANCION DE NAVIDAD

Basada en el cuento de Charles Dickens

A pesar de que el señor Marley había muerto hacía 7 años, en la puerta de la oficina todavía podía leerse "Marley y Scrooge". De que estaba bien muerto no había ninguna duda. Quedaba su socio, el señor Scrooge, que si no había cambiado el letrero era más por economía que por sentimentalismo.
El señor Scrooge era un anciano seco y helado, avaro hasta el punto de que jamás nadie solicitó de él una limosna, porque de sólo verle la cara se adivinaba la negativa. No tenía en el mundo más compañía que su dinero, el que de poco le servía porque no lo usaba para vivir cómodamente o para darse lujos. Vivía en la más completa austeridad y la más profunda soledad. Lo peor es que Scrooge se sentía muy contento de su suerte, y cuidaba con esmero su reputación de alma despiadada.

—¡*Bonita excusa! Está bien, tomese el día, pero procure ser puntual pasado mañana.*

—*Y tu, que tienes tanto dinero, veo que no intentas pasarlo bien tío.*

Ese día era víspera de Navidad. Hacía muchísimo frío, pero en la calle todo el mundo se agitaba con los últimos preparativos de la fiesta de esa noche. Desde su despacho, el viejo Scrooge observaba a la gente por la ventana con un rictus de desprecio en los labios. "Tanto agitarse por estupideces", pensaba el anciano. El espíritu de Navidad jamás había pasado por el lado de Scrooge.
En un miserable cuarto adyacente al despacho, trabajaba Bob Cratchit, el escribiente que tenía la desgracia de ser empleado de Scrooge. Un fuego tan pequeño que parecía una sola brasa no lograba calentar al pobre hombre, que tiritaba bajo sus delgados vestidos, mientras su nariz casi tocaba el libro en el que trabajosamente apuntaba las ganancias de Scrooge.
De pronto se abrió la puerta y entró al despacho un alegre joven. Sus ropas no eran elegantes y las posaderas de su pantalón brillaban casi tanto como sus chispeantes ojos oscuros. Traía la cara enrojecida por la brisa helada del exterior.
—¡Felices Navidades, tío Scrooge! gritó el joven palmoteando al viejo.
—¡Felices! ¡No tienes un peso y pretendes pasar felices Navidades! contestó el otro.
—Y tú, que tienes tanto dinero, veo que no intentas pasarlas bien, tío.
—Estas son tonterías. Más te valiera estar trabajando que celebrando cada fiesta que tiene el año. Nunca vas a ser alguien de ese modo.

—¡Paparruchas! ¡Estoy viendo visiones!

—Tío, vengo a invitarlo a cenar con nosotros esta noche.
—Puedes guardarte tu invitación. Yo no estoy para perder el tiempo, dijo Scrooge.
Cuando llegó la hora de cerrar el despacho, Scrooge, muy molesto interpeló a su empleado:
—¿Supongo que desea tomarse libre el día de mañana?
—Si no tiene usted inconveniente, señor...
—¡Claro que tengo! ¿Por qué había de regalarle un día de sueldo?
—Es sólo una vez al año, señor...
—¡Bonita excusa! Está bien, tómese el día pero procure ser puntual pasado mañana.
Dando un portazo el viejo cerró con doble llave sus vetustas oficinas y se encaminó por las calles engalanadas hasta su casa. Para un hombre tan rico como Scrooge, el lugar donde vivía era completamente inesperado. En un callejón solitario y oscuro había un viejo edificio con unas cuantas habitaciones destinadas a almacenar mercaderías. Allí tenía arreglados sus cuartos el viejo, en medio del frío, la incomodidad y la más completa falta de belleza.
El viejo entró sacudiéndose la nieve, alumbrándose con una única vela, aunque se hubieran necesitado 6 faroles de alumbrado público para aclarar la siniestra escalera. En su inhóspito aposento ardía un fuego tan miserable como el de su despacho y en un pocillo lo esperaba su magra cena. Scrooge se sacó la ropa, se puso su camisón, un gorro, zapatillas y bata y se dispuso a comer su "cena de Navidad".

En ese momento un extraño ruido lo sobresaltó, y al levantar la vista se encontró frente a su exsocio, Marley. Scrooge era un hombre práctico y no creía en aparecidos, de modo que logró dominar el temblor de sus labios.
—¡Paparruchas! ¡Estoy viendo visiones! —y se frotó los ojos.
—¡Por qué no quieres creer en lo que ven tus ojos y escuchar tus oídos, Scrooge? Soy Marley, tu socio.
—¿Y qué quieres de mí?, preguntó todavía incrédulo, pero muy asustado el viejo.
—¿Ves esta cadena que arrastro? Está compuesta de cajas de fondos, candados, libros de cuentas. Esta cadena la forjé en mi vida, eslabón por eslabón, como lo estás haciendo tú, y ahora la arrastro por el mundo expiando mis pecados. Tu cadena es mucho más larga todavía. He venido a avisarte que serás visitado por tres espíritus.
Ellos tienen mucho que mostrarte. Mira bien esta cadena, Scrooge, para que sepas lo que arrastras por la vida y arrastrarás después de muerto.
Con estas palabras el espíritu desapareció, y el viejo Scrooge, tembloroso y muy fatigado, se dejó caer en el lecho y se durmió profundamente.

EL PRIMER ESPIRITU

Cuando en el campanario de la Iglesia sonaban las doce campanadas de medianoche, Scrooge

y ante sus espantados ojos abarcó un niño luminoso.

Scrooge reconoció en él al niño que el mismo había sido, y se estremeció

despertó sobresaltado. Un extraño resplandor alumbraba los cortinajes de su lecho y ante sus espantados ojos apareció un niño luminoso.
—Soy el Espíritu de las Navidades Pasadas, dijo. —Ven conmigo.
Aunque ni el traje de Scrooge ni la hora ni el clima eran apropiados para un paseo, el viejo tuvo que seguir al Espíritu, que lo llevó inmediatamente a un lugar bien conocido de Scrooge.
—¡En este lugar transcurrió mi infancia! dijo el viejo maravillado.
El espíritu le mostró una vieja escuela donde un niño solitario leía atentamente un libro de cuentos. Scrooge reconoció en él al niño que él mismo había sido, y se estremeció. "Pobre muchachito", pensó el viejo.
Al solitario lugar llegó una niña que de inmediato reconoció como su hermana. La niña le tendió los brazos al muchachito y le dijo que venía a buscarlo para llevarlo de vuelta a casa.
—Siempre fue muy buena conmigo, dijo Scrooge al espíritu.
—Sí, y aunque ha muerto, dejó un hijo muy simpático, observó el Espíritu. Scrooge recordó el saludo navideño de su sobrino y pensó que le hubiera gustado contestarle de modo más amable, pero ya era tarde.
El espíritu lo llevó a otra Navidad del pasado. Entonces Scrooge era un muchacho, aprendiz en casa de su patron, Fezziwig. El buen hombre había organizado con su familia y todos los empleados una fiesta llena de calor y alegría, con bailes y risas, y Scrooge volvió a vivir el entusiasmo de ese momento.
—Bien poca cosa hizo este patrón para justificar tanto agradecimiento de sus empleados dijo el espíritu. —No ha gastado más de tres o cuatro libras en esta fiesta.
—Si no es el dinero el que importa, repuso Scrooge. —Es el espíritu amable de la fiesta.
Al decir esto Scrooge recordó sus observaciones mordaces sobre el espíritu de Navidad y enrojeció.
El espíritu se lo llevó a otra Navidad, cuando él ya era un hombre hecho y derecho. Estaba frente a una hermosa muchacha, que Scrooge reconoció con nostalgia: era su ex-prometida. La muchacha le devolvía el anillo de compromiso diciéndole que él ya no era el de antes, porque había cambiado su amor a ella por amor al dinero. El viejo, espantado, le rogó al espíritu que tuviera compasión de él y lo dejara volver a su cama, más el espíritu le tenía que mostrar todavía otra cosa. Lo llevó hasta una casa donde estaba la misma muchacha que había sido su prometida, pero convertida en abuelita de muchísimos nietos. Esa familia celebraba una Navidad. El padre y el abuelo de los niños llegaban cargados de paquetes y la fiesta era tan alborotada y dichosa que el viejo Scrooge no pudo menos que desear encontrarse en el lugar del esposo de su ex-novia. Hubiera cambiado todo su dinero por el abrazo de esos nietecitos retozones. Con un grito, Scrooge despertó sentado en su

El buen hombre había organizado con su familia y todos los empleados una fiesta llena de calor y alegría

lecho. Las imágenes eran tan vivas, que no podía pensar que hubiera sido sólo un sueño.

EL SEGUNDO ESPIRITU

Cuando apareció el segundo espíritu Scrooge volvió a sobresaltarse, aunque ya estaba acostumbrándose al mundo sobrenatural. Era este un gigantón barbudo y moreno envuelto en una túnica verde bordeada de piel.

—Soy el espíritu de la Navidad presente, dijo y se llevó a Scrooge hasta una pobre vivienda donde la familia Cratchit preparaba la fiesta de Navidad.

La madre estaba vestida con limpieza pero muy modestamente, y todos los niños, que eran muchos, seguían sus preparativos con ojos ansiosos. Se abrió la puerta y entró su empleado, Bob Cratchit. En sus remendadas ropas venía prendido el hielo del exterior, y sólo su larga chalina abrigaba su pecho flaco. En los hombros traía un pequeño y fragil ser. Era su hijito inválido Tiny Tim, que volvía de misa con su padre. La llegada fue recibida con entusiasmo por toda la familia, y se sentaron a cenar el pavo y el budín preparados por la madre, que aunque eran muy pequeños para una familia tan numerosa todo el mundo celebró con júbilo.

—Qué felices son, a pesar de su pobreza, observó Scrooge.

—Sí, pero si todo permanece inalterable, el pequeño niño inválido no estará con ellos la próxima Navidad, dijo el espíritu.

Bob Cratchit levantó su copa y brindó por su patrón. Una sombra pareció oscurecer la felicidad de la familia al oír el nombre de Scrooge. Para ellos, el viejo era el símbolo de todas las desgracias y todas las penas, pero brindaron con el padre y cinco minutos más tarde volvía a reinar la felicidad.

En sus hombros traía un pequeño y frágil ser.

El espíritu se llevó entonces al viejo hasta otra casa. Era la casa de su sobrino, donde había una fiesta bulliciosa y simpática. Todos reían y después de cenar se organizaron juegos de salón y cantos navideños.

—Siento que mi tío no esté con nosotros, porque se ha perdido una buena cena y una mejor compañía, dijo su sobrino.

Scrooge estaba tan entretenido en la fiesta, que le rogó al espíritu que lo dejara un momento más, pero éste se lo llevó a ver otras cosas por lejanas regiones.

Era este un gigantón barbudo y moreno envuelto en una túnica verde.

EL TERCER ESPIRITU

Cuando se despidió del espíritu de las Navidades Presente, apareció el Espíritu de las Navidades Futuras. Era un pavoroso espectro envuelto en una mortaja que no dejaba ver nada de su rostro. Lo único visible era una mano huesuda que señalaba. El tembloroso Scrooge fue llevado al futuro y vio en compañía del espectro un cadáver en un lecho despojado de cortinajes y sábanas. El cuerpo estaba cubierto por lienzo que

impedía ver su rostro. El espíritu lo llevó a otro lugar donde Scrooge vio a dos mujeres y un hombre que vendían unos objetos en un miserable cuchitril.

—Estos son los cortinajes de la cama del viejo avaro. Los saqué cuando el cadáver estaba aún caliente, decía una mujer.

—Y este es su reloj, que le saqué cuando aún no cerraba del todo los ojos, decía la otra.

—Y estas son sus colleras y sus sábanas, decía el hombre.

Scrooge comprendió horrorizado que se referían al pobre hombre que acababa de ver en su lecho de muerte, y pensó que le gustaría saber quién era la víctima. Entonces el espíritu lo llevó hasta un cementerio donde le mostró una lápida en la que estaba escrito su propio nombre: Ebenezer Scrooge. El anciano cayó de hinojos sollozando.

—¡Espíritu, buen espíritu! Dime si estas son las sombras de cosas que serán de todas maneras o si en algo puede modificarse el futuro.

—Si las cosas siguen como hasta ahora, esto es lo que sucederá. Si cambian, el futuro puede alterarse.

TIEMPOS MAS FELICES

El pobre Scrooge despertó nuevamente en su lecho. Estaba helado y tembloroso, pero al verse vivo gritó de felicidad.

—¡Esto cambiará! De ahora en adelante trabajaré para que el futuro cambie, para que no muera el pequeño Tiny Tim, para que no pase hambre la familia Cratchit, para que mi sobrino me acepte en el seno de su familia, para ser un hombre querido y respetado y para que el día de mi muerte haya quien me acompañe al cementerio. Gracias espectro de Marley por mostrarme estas cosas. ¡Aún es tiempo de cambiar!

El viejo saltó de la cama muy excitado y abrió la ventana. Hacía un esplendoroso día de invierno. A un muchachito que iba pasando le preguntó amablemente:

—¿Qué día es hoy?

—¿Qué día? ¡Por Dios, señor! ¡Es Navidad!

Scrooge saltó de alegría. Todo lo que había visto en la noche había transcurrido fuera del tiempo, y aún podía celebrar la Navidad. Salió corriendo a comprar el pavo más grande que pudo encontrar y lo mandó anónimamente a la familia Cratchit. Después se fue a la Iglesia, saludando a todo el mundo al pasar.

En la noche partió a casa de su sobrino, y con algo de temor tocó a la puerta. Fue recibido con los brazos abiertos y pasó horas muy felices acompañado por primera vez en tantos años.

Al día siguiente Scrooge llegó más temprano al despacho para dar una sorpresa a Bob Cratchit. El pobre hombre llegó con 18 minutos de retraso, corriendo y medio enredado en su larga bufanda.

El espíritu lo llevó hasta un cementerio donde le mostró una lápida . . .

Todos reían, y después de cenar, organizaron juegos de salón y cantos navideños

¿Qué día? ¡Por Dios, señor! ¡Es Navidad

—¿Qué significa este atraso, Cratchit? preguntó Scrooge fingiéndose enojado.
—Perdone, señor. Anoche recibimos un pavo, que debe haber llegado enviado del Cielo, y tanta fue la fiesta que hoy me quedé dormido. Le ruego, señor, que me disculpe.
—Mire, Bob. De ahora en adelante no soportaré que las cosas sigan así. Esto debe cambiar, hombre. ¡Le voy a subir el sueldo!
El pobre Cratchit creyó que su patrón se había vuelto loco. Pero con el correr de los días tuvo que aceptar, junto con todo el mundo, de que algún milagro había ocurrido para transformar al viejo Scrooge en un hombre amable, bondadoso, generoso y comprensivo. En él parecía quedarse todo el año el espíritu de la Navidad. Y Scrooge se convirtió en el protector de los Cratchit. Le tomó tanto cariño al pequeño Tiny Tim, e hizo tanto por ayudarlo a crecer fuerte y sano que el chico no murió y la Navidad del año siguiente la pasó sobre las rodillas del anciano Scrooge, que se había convertido en un abuelito postizo de esos niños.
El sobrino creyó que su tío se había dado un golpe en la cabeza y había quedado con algún tornillo suelto, pero celebró de tal modo el cambio que se había operado en Scrooge, que el viejo tuvo que aceptar el cariño y la hospitalidad de esa familia. Y así pasaron los años y puedo decirles que cuando Scrooge murió, fue llorado por muchos y a su tumba siempre hubo una mano amiga que llevó flores frescas los domingos.

LA LLEGADA A LA ANTARTIDA

El "Fram" navega por el Mar de Ross entre las gigantescas cúspides de hielo de la barrera. A su alrededor, las ballenas parecen saludar con saltos acrobáticos la llegada del legendario velero, el cual por segunda vez

participa en una histórica expedición polar. El "Fram" había pertenecido a otro explorador noruego, Fridtjof Nansen, quien navegó en él por el Artico e intentó llegar al Polo Norte en trineo (1893-1895).

EL SACRIFICIO DE OATES

El 17 de marzo de 1912, Lawrence Oates, sabiendo que estaba enfermo, se separó de sus compañeros y se perdió en la tormenta de nieve. En el área, donde probablemente falleció, se colocó una placa con estas palabras: "En este lugar murió un valeroso gentilhombre, el capitán de los Dragones L. E. G. Oates, quien caminó voluntariamente hacia la muerte para no ser una carga para sus compañeros".

AMUNDSEN

SCOTT

A LA CONQUISTA DEL POLO SUR

En 1911 dos valientes exploradores, el noruego Roald Amundsen y el inglés Robert F. Scott, se lanzaron a la conquista del Polo Sur. Ambas expediciones partieron por separado en una lucha desesperada por llegar primero a la meta.

En la tarde del 14 de enero de 1911 los tripulantes del "Fram" vieron resplandecer en el horizonte una extensa masa de hielo: era la Gran Barrera del Mar de Ross. Los exploradores habían llegado a la Antártida.

Amundsen navegaba hacia el Artico en el viejo "Fram", el velero que había pertenecido al explorador Nansen, cuando recibió la noticia que el norteamericano Peary había llegado hasta el Polo Norte. El noruego ordenó entonces cambiar de rumbo; como ya no sería el primero en llegar al Polo Norte, decidió ser el primero en llegar al Polo Sur. Después de varios meses de navegación, los tripulantes del "Fram" vieron brillar en el horizonte una luz blanca y resplandeciente. Parecía una enorme ciudad iluminada vista de lejos. Era la Gran Barrera del Mar de Ross. En torno al velero, las ballenas daban grandes saltos y parecían saludar con sus acrobacias la llegada del legendario "Fram", que por segunda vez participaba en una histórica exploración. Por suerte, encontraron una pasada a través de aquella masa de hielo, tan extensa como la superficie de Francia, y entraron a la llamada Bahía de la Ballena.

Hasta entonces, todos creían que un campamento no podía instalarse sobre las masas de hie-

Amundsen iba en el primer trineo y guiaba a sus compañeros en una desesperada carrera por llegar antes que Scott al Polo

lo que rodean al continente antártico, porque se suponía que éstas iban avanzando hacia el océano. En cambio, Amundsen corrió el riesgo y estableció allí su campamento. La masa de hielo no sólo no se movió, sino que el camino de la Bahía de la Ballena al Polo resultó ser el trayecto más corto, permitiendo al explorador noruego ganar una ventaja que le sería decisiva.

Los simpáticos pingüinos se acercaron a los recién llegados, observándolos con curiosidad desembarcar cajas y cajas de mercaderías y siguiéndolos a todas partes, en cambio, las focas no se molestaron por la presencia del hombre y siguieron tendidas flojamente sobre el hielo, aprovechando los últimos rayos de sol del verano. Por este motivo, a los exploradores les fue fácil aprovisionarse de carne fresca para ellos y sus 115 perros esquimales.

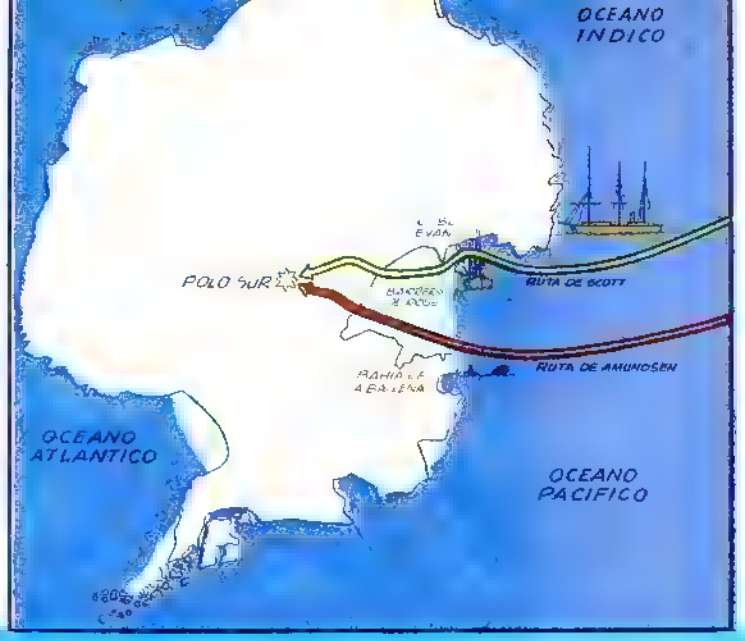
Un día, desde la ballenera "Terra Nova", que pertenecía a la expedición científica de Scott, se divisó al "Fram" entre los hielos, por lo que regresaron rápidamente al campamento instalado en Cabo Evans, es decir en tierra firme y no en el hielo, para avisarle al explorador inglés.

El oficial de la Marina Británica, Robert F. Scott, se llevó una gran sorpresa. Las últimas noticias que había tenido de Amundsen eran que éste se dirigía hacia el Artico y de repente se encontraba con que el noruego estaba también en la Antártida, y éste sólo podía haber venido con un propósito: llegar al Polo Sur.

LA LARGA NOCHE ANTARTICA

En todo caso, el 21 de abril, el sol ya no volvió a alumbrar y los hombres de ambas expediciones se aprontaron a pasar la larga noche del

Scott cometió el error de utilizar caballos siberianos, en vez de perros esquimales para tirar los trineos. Los caballos no se adaptaron al ambiente polar y murieron. Los mismos exploradores tuvieron que arrastrar los pesados trineos de carga



El 14 de diciembre de 1911, después de recorrer 1.400 Km Amundsen y sus compañeros llegaron al Polo Sur, donde clavaron la bandera noruega; habían triunfado. Amundsen tuvo la suerte que durante la mayor parte del trayecto lo acompañó el buen tiempo y que el camino por él elegido resultó el más corto. Arriba: Mapa con los recorridos de Scott y Amundsen

Continente Blanco, en las barracas de madera que habían construido.

Estaban completamente aislados y 650 kilómetros de distancia separaban a un campamento del otro, pero sabían que perseguían la misma meta. Amundsen era el explorador aventurero que iba en busca de la gloria y Scott, el explorador científico que aceptó el desafío. Ambos eran hombres valientes y decididos a clavar primero la bandera de su país en el Polo.

Amundsen tenía en los depósitos de provisiones, carne salada de vacuno, pescado seco, vegetales, frutas y 60 mil kilos de carne fresca de foca. Después de todo, con 60 grados bajo cero no había ningún peligro que se echara a perder.

En total tenía víveres para tres años, ya que no sabía cuanto tiempo tendrían que pasar en la Antártida para llegar al Polo. Además, quería que sus ocho hombres y sus perros se alimentaran bien durante el invierno, de manera que al llegar el buen tiempo estuvieran en buenas condiciones físicas para afrontar el largo viaje hacia lo desconocido.

COMIENZA LA CARRERA HACIA EL POLO

Durante ese invierno, Scott cumplió 43 años de edad. Ese día, los hombres de su expedición tuvieron una simpática fiesta, en la cual se sirvieron una cena más variada que de costumbre: sopa de foca, asado de cordero, espárragos, postre de gelatina, macedonia y chocolate. Todos estuvieron muy contentos, se cantaron canciones marineras, se hicieron bromas, pero no se imaginaban que en unos meses más irían a perder a cinco de sus compañeros.

El sol volvió a aparecer el 24 de agosto y Amundsen hizo instalar tres depósitos con víveres y combustibles a lo largo del camino que pensaban seguir, de modo que al regreso no les faltaran las provisiones.

El noruego partió el 20 de octubre de 1911. Eran cinco hombres, cuatro trineos, 52 perros y llevaban víveres para cuatro meses. Comenzaba una extenuante carrera hacia el Polo.

El grupo de Scott emprendió la marcha el 1º de noviembre. A pesar de ser ya primavera, continuas tempestades de nieve retardaron su avance. En vez de perros, los ingleses llevaban caballos siberianos para tirar los trineos, pero, a pesar que estos animales estaban acostumbrados al frío, no se adaptaron al ambiente antártico y Scott ordenó matarlos para no hacerlos sufrir. Eran doce hombres y llevaban tres trineos, que ellos mismos debieron tirar. Cuando vieron que las provisiones no iban a alcanzar para todos, sólo continuaron Scott y cuatro compañeros más, y el resto regresó al campamento.

En cambio, el explorador noruego incitaba a los perros a correr cada vez más rápido. Amundsen iba en el primer trineo estimulando con su ejemplo a sus compañeros a apresurar la marcha paar ganar terreno, porque calculaba que Scott ya debía estar en camino, pero no sabía que éste se había encontrado con una serie de dificultades.

LA CONQUISTA DEL POLO

Después de recorrer una distancia de 1400 Km., los instrumentos indicaron a Amundsen que habían llegado a 90º de Latitud Sur: estaban en el Polo. Era el 14 de diciembre de 1911.

un bello día de sol, cuando cinco hombres, extenuados por el cansancio, clavaron la bandera noruega en la soledad de aquella extensa planicie blanca. Los ojos de aquellos rudos hombres se llenaron de lágrimas: habían triunfado. Y hasta Amundsen, que era tan parco en palabras, dijo un discurso: "Amada bandera, te clavamos en el Polo Sur y damos a este altiplano el nombre de Tierra del Rey Haakon VII" (así se llamaba el rey de Noruega).

En el viaje de regreso no tuvieron dificultades y, como ya sabían la distancia que debían recorrer, eliminaron la carga que llevaban de sobra y los animales extenuados, los cuales, a su vez, sirvieron de alimento a los perros de reserva.

Cuando Nissen, el capitán del "Fram", los vio llegar al campamento, el 25 de enero de 1912, no tuvo necesidad de preguntarles si habían llegado hasta el Polo: sus rostros sonrientes y curtidos por el frío eran la mejor respuesta.

LA HEROICA ODISEA DE SCOTT

Mientras tanto, Scott y sus hombres continuaban avanzando penosamente. Atravesaron el altiplano antártico, que tiene 3 mil metros de altura, arrastrando un trineo que pesaba 300 kilos. Estaban físicamente agotados, pero no perdían la esperanza de llegar antes que Amundsen al Polo.

Cuando los instrumentos les anunciaron que ya les faltaba poco para llegar a la meta, vieron ondear en la lejanía la bandera noruega. Habían sido derrotados, pero continuaron avanzando y el 18 de enero de 1912 clavaron la bandera inglesa en el Polo.

Esa noche nadie durmió, fuera de la tienda la tormenta arreciaba y a la mañana siguiente iniciaron la larga marcha de regreso. Con las manos rígidas de frío, Scott y sus hombres continuaron maniobrando sus instrumentos, porque a diferencia de Amundsen, el explorador inglés había ido a la Antártida a estudiar la geografía y la geología del Continente Blanco y ni en el momento más adverso dejó de anotar en su diario el resultado de sus investigaciones.

El primero en morir fue el suboficial de la Marina, Evans. Los otros cuatro continuaron caminando, pero se daban cuenta que las posibilidades de regresar con vida eran muy pocas, ya que el verano llegaba a su fin.

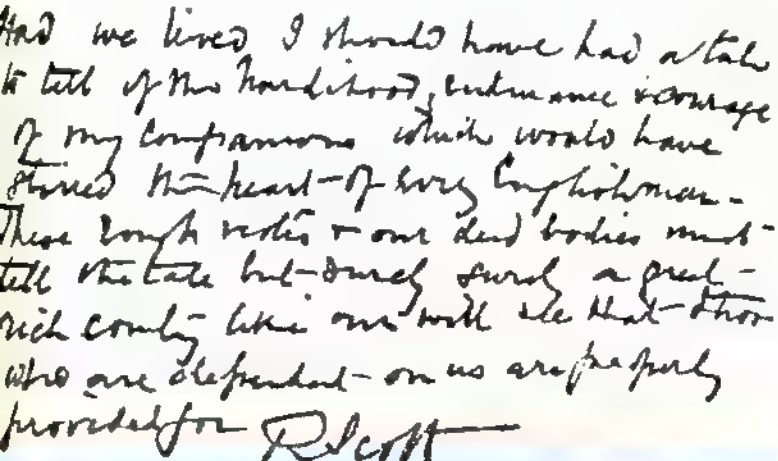
El 24 de febrero llegaron a uno de los depósitos de víveres que habían establecido a lo lar-

Los hombres de Scott ni en los momentos más adversos dejaron de realizar sus investigaciones científicas.

Scott y sus hombres llegaron al Polo después de 79 días de marcha y de ininterrumpidas tempestades de nieve, solo para descubrir que habían sido derrotados por Amundsen y que todo su esfuerzo había resultado inútil.

go del camino, pero no había petróleo. Y con una temperatura de 40º bajo cero era calor lo que más necesitaban.

Una tormenta de nieve los mantuvo bloqueados durante varios días en su tienda y, para mantener el buen ánimo, conversaban de lo que harían cuando regresaran a Inglaterra. Una tarde el capitán Lawrence Oates dijo, fingiendo preocupación: "Estoy cansado de estar encerrado, voy a salir a respirar un poco de aire fresco". Sus compañeros lo miraron salir en silencio, era la última vez que lo verían. Oates sabía que estaba enfermo y no queriendo ser una carga para el resto, caminó voluntariamente hacia la muerte, perdiéndose en la tempestad. Su cadáver nunca fue encontrado.



Junto al cadáver de Scott se encontró su diario de viaje, donde anotó hasta el final lo que le ocurrió a él y sus compañeros. De este modo se pudo conocer la heroica odisea de la expedición inglesa. Arriba: La última página del diario de Scott.

Los otros tres resistieron hasta el 26 de marzo: primero murió Wilson, luego Bowers y finalmente Scott. Estaban a sólo 15 kilómetros de un depósito que contenía una tonelada de víveres y de combustibles, pero el mal tiempo les impidió llegar.

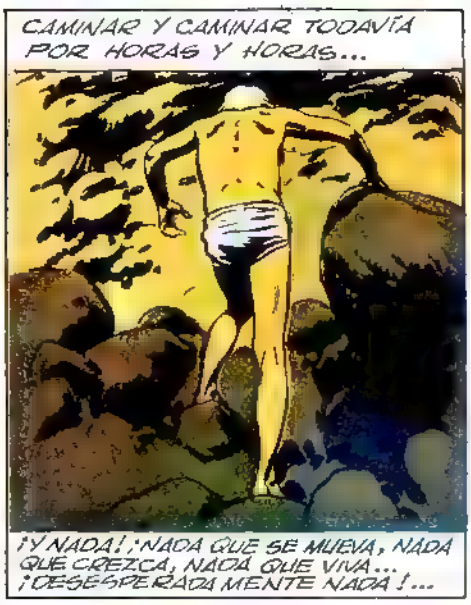
Ocho meses después, los otros miembros de la expedición encontraron los cadáveres congelados de los tres exploradores en sus sacos de dormir. Al lado de Scott estaba su diario de viaje donde había escrito estas últimas palabras: "Si hubiese tenido la suerte de vivir, habría podido hablar de la bravura, de la tenacidad y del coraje de mis compañeros. . ."

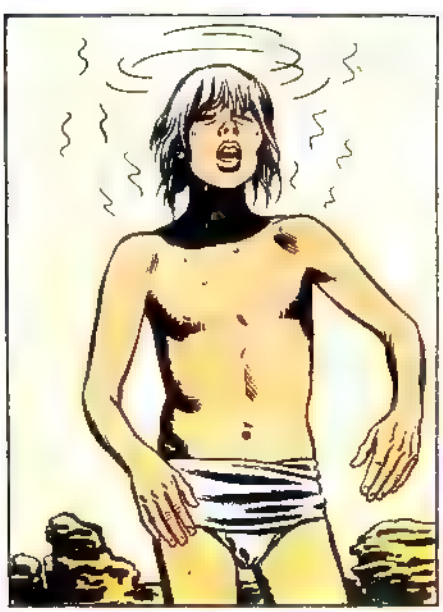
Esta es la historia de la conquista del Polo Sur, en la cual los nombres de Amundsen (1872-1928) y Scott (1868-1912) estarán unidos para siempre, aunque solo uno resultó vencedor y el otro encontró la muerte.

Corentin y el Príncipe de las Dunas

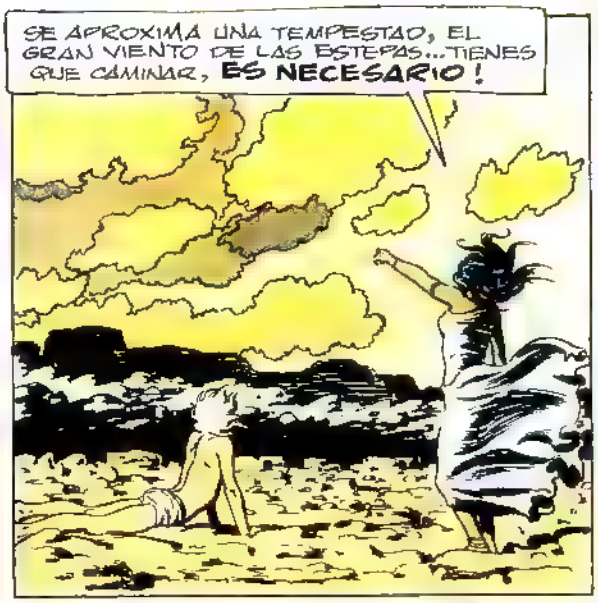
CORENTIN HA SIDO COMPRADO A UN MERCADER DE ESCLAVOS POR UN ANCIANO MISTERIOSO QUE LO LLEVA FUERA DE LA CIUDAD...

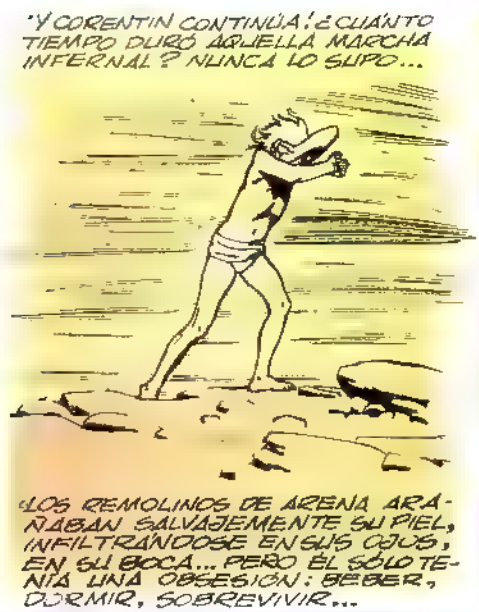
Corentin y el Príncipe de las Dunas





Corentin y el Príncipe de las [illegible]

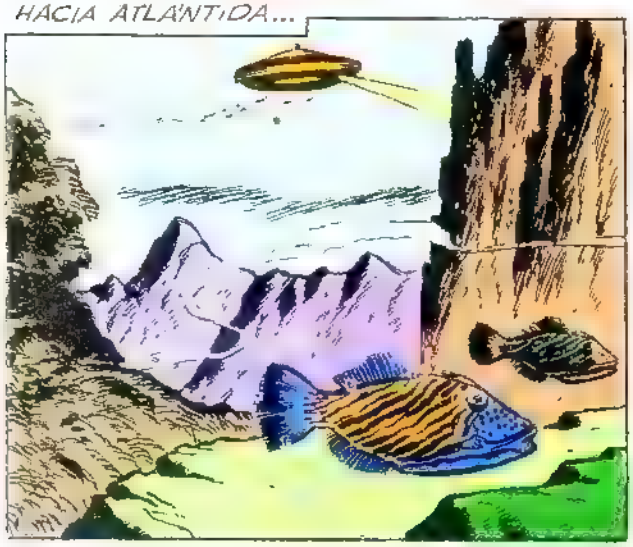




AGENTE SUBMARINO

DESPUÉS DE LUCHAR CONTRA CIENTOS DE TIBURONES, LOGRAN LLEGAR HASTA EL PLATILLO, DONDE LOS ESPERA KORT...

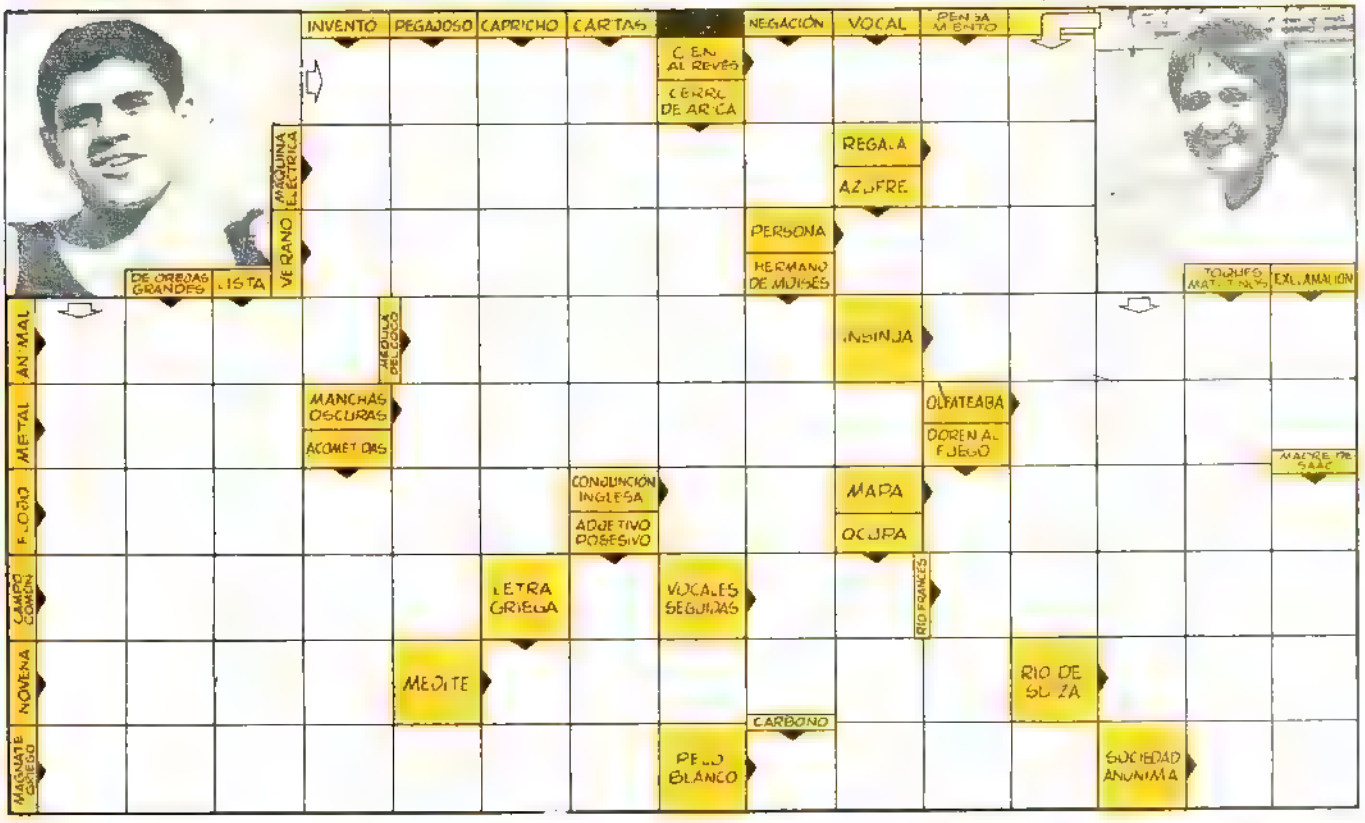
MOMENTÁNEAMENTE, DERROTADOS POR EL ASTUTO DR. FANG, AGENTE SUBMARINO Y SU TRIPULACIÓN SE DIRIGEN HACIA ATLÁNTIDA...



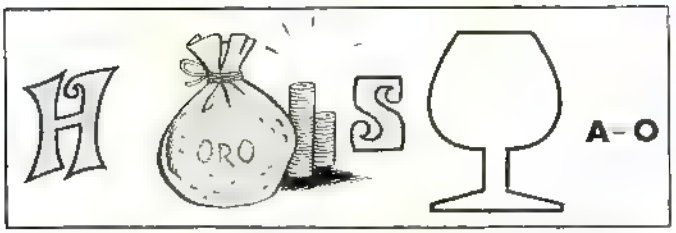
PERO FANG ES UN GENIO... Y UN GENIO NO SE DEJA VENCER FÁCILMENTE...

SIN SOSPECHAR NADA, EL PLATILLO ENTRA AL PELIGROSO ESTRECHO...

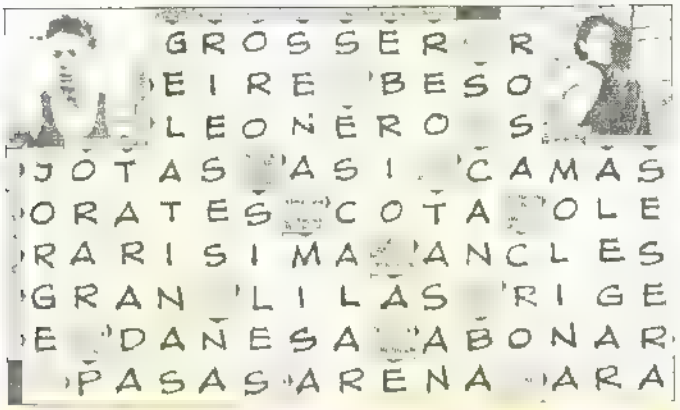
mampatograma



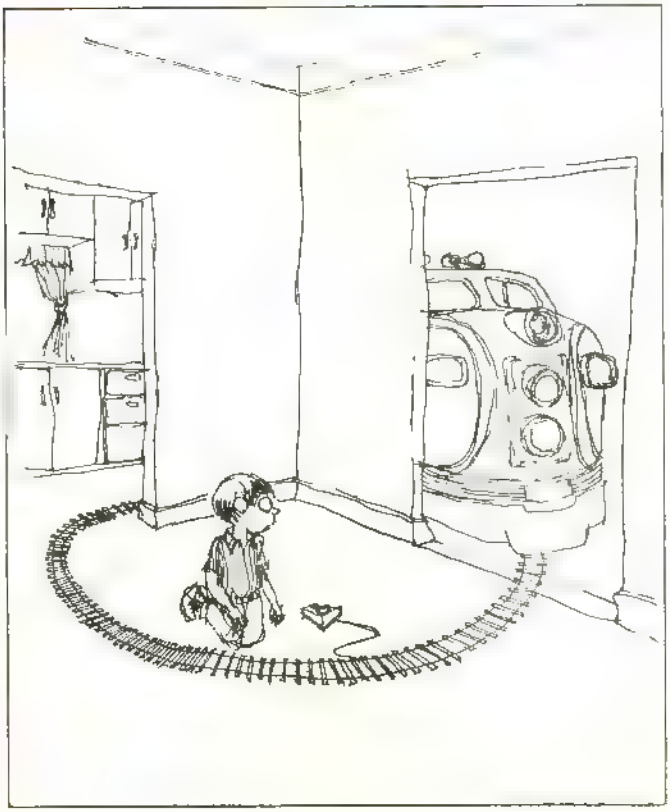
LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO



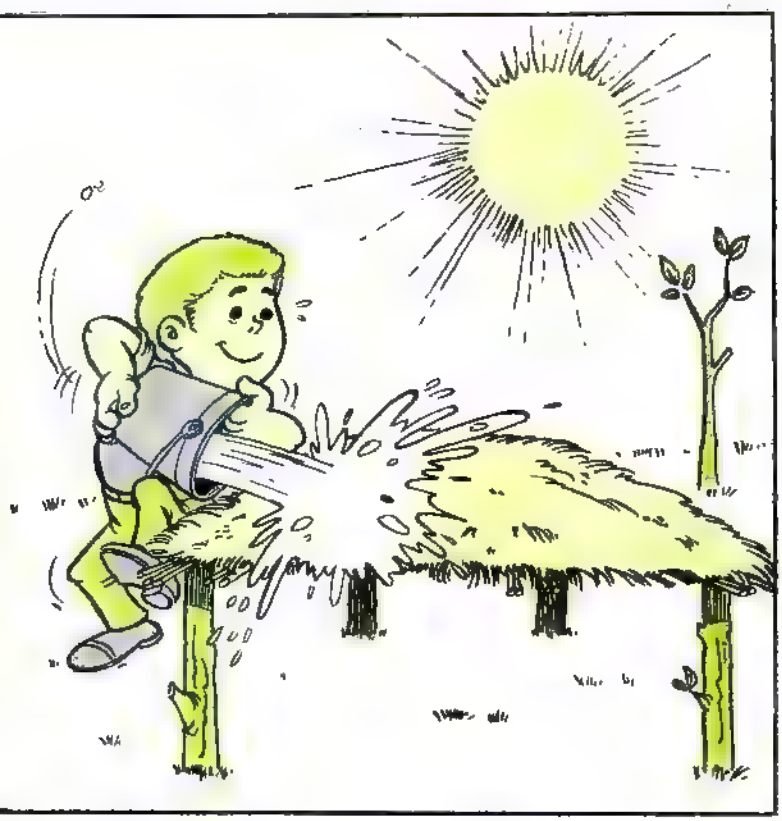
SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 29



SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS 1. La cinta del regalo; 2. La puerta; 3. La correa del bolso; 4. Los bigotes del cartero; 5. La punta de la chaqueta; 6. La manga izquierda de la camisa; 7. Los dientes



al aire

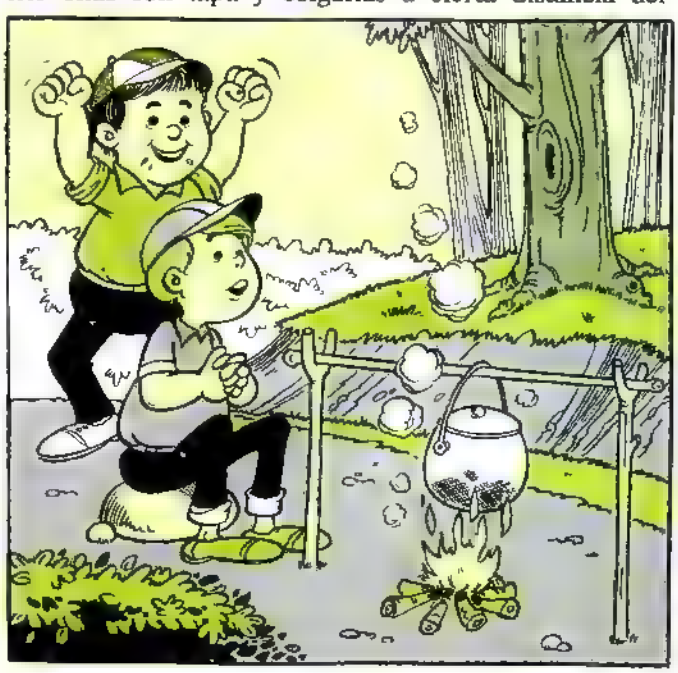


Cuando uno sale de camping por un par de días, es muy fácil resistir las incomodidades y arreglárselas para vivir en forma primitiva. Pero si es por varios días, hay que tratar de estar cómodos, sin que eso signifique acarrear con un equipaje que necesitaría varios camellos para transportar.

Para tener esas comodidades, a menudo basta un poco de ingenio. Por ejemplo, si no tenemos un buen toldo para tener sombra donde estar en el día, podemos improvisarlo con unas cuantas varillas amarradas con cuerdas formando un techo. Este se coloca sobre pilares (varillas gruesas) y se cubre con ramas, hojas, heno, paja, etc. Si se quiere tener todavía más frescura, se le tiran unos baldes de agua, que al evaporarse refresca el ambiente. No será tan bueno como el aire acondicionado de un Hotel Hilton, pero es bastante agradable.

Otra cosa muy incómoda es comer en el suelo. Aparte del polvo y las hormigas metidas en la comida, para los que no están acostumbrados a andar en cuatro patas resulta enfermante hacerlo todo agachado. Se pueden improvisar mesas y asientos con troncos, piedras, tablones, etc. Si nada de esto es posible y el terreno lo permite, se puede cavar una zanja redonda o cuadrada de medio metro de profundidad por otro tanto de anchura. Sentándose en el borde exterior de la zanja con los pies dentro del hoyo, tenemos al frente una mesa amplia, limpia y cómoda.

Para cocinar hay que tener un mínimo de comodidad. No se puede preparar comida con una olla equilibrada precariamente encima del fuego, porque aparte de que es muy peligroso queda toda la comida con gusto a humo. Para cocinar al aire libre hay que tener ollas con tapa y colgarlas a cierta distancia del



fuego, o ponerlas sobre piedras grandes donde estén firmemente apoyadas y que permitan circular el aire necesario a la buena combustión. El método más corriente para colgar ollas es el que ilustramos aquí. El del palo atravesado sobre dos soportes sirve también para asar carne (recuerde que los asados deben hacerse sobre brasas, no sobre llamas).

No hay nada más feo que un campamento todo sucio y desordenado, donde la ropa ande tirada por todos lados. No cuesta nada tener una cuerda para colgar la ropa: es el closet más barato del mundo. Pero también para esa cuerda tendida entre dos árrboles hay que tomar algunas precauciones. Debe quitarse en la noche, porque en la oscuridad es muy fácil tropezar con ella. También es importante no colgarla a la altura del cuello o los ojos de las personas, porque un distraído puede dañarse seriamente. (La mejor altura es el tórax, porque muy baja no se ve bien y se enreda en los tobillos del que pasa sin mirar, tirándolo al suelo).

Para que las carpas presten sus servicios a la perfección, deben armarse en un terreno limpio de piedras, desniveles o malezas. Para ablandar un poco el terreno donde pondremos los sacos de dormir, se puede rellenar con hojas secas o paja y armar las carpas encima. Los tirantes de las lonas deben estar muy bien puestos, para que la carpa no se "guatee". Si la lona queda tirante no se llueve.

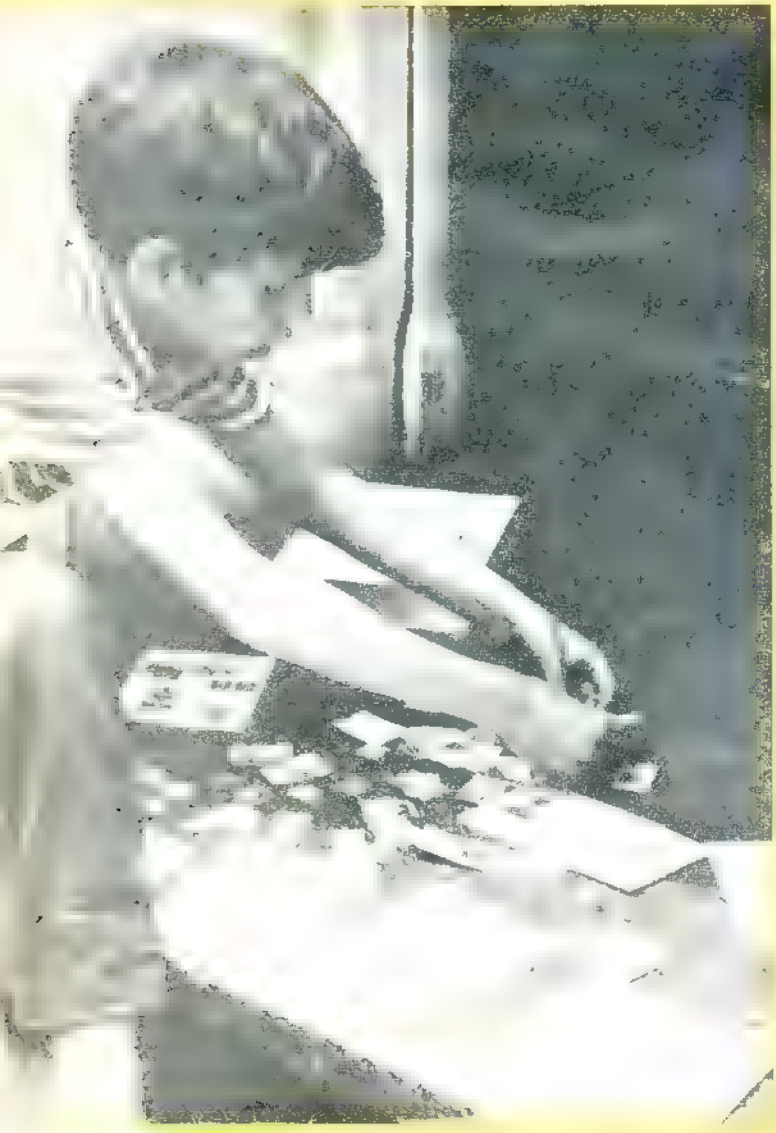
Para impedir que entre viento y frío por debajo de la carpa, se amontona arena o tierra alrededor de la carpa, tapando así los huecos por donde se mete el viento.

HOBBIES

FOLLETOS Y SELLOS

En el último número de MAMPATO presentamos a un lector que juntaba de un "cuantay", desde botellas hasta animales. El pequeño coleccionista que ocupa hoy esta página "anda por ahí" con el anterior, aunque sus aficiones sean mas limitadas. Carlos Siel Martínez, 13 años, estudiante del Luis Campino, que pasa a primero de enseñanza media, tiene el hobby de los folletos turísticos, de las estampillas y de las botellas de whisky.

Pero vamos por parte. Empecemos por los folletos. "Tengo más o menos 50 folletos de distintos países del mundo. Llegue a juntar muchos más pero seleccioné sólo aquellos que me parecieron más bonitos y de mejor colorido. Además, me preocupé de dejar los más extraños, es decir, los menos comunes. La mayoría son de hoteles, en que se les hace propaganda al lugar donde éstos funcionan y los restantes son de oficinas de turismo en los que ofrecen "tours" y viajes por distintas regiones. Actualmente, mantengo intercambio con compañeros y amigos con el objeto de aumentar mi colección".



Carlos Siel, el mayor de cuatro hermanos, cuenta que gran parte de los folletos son de Estados Unidos, aunque tiene de naciones como Jordania, China, Francia, etc. "A mi juicio el mas bonito es uno en que aparece el cañón del Colorado, donde se ve una panoramica preciosa. Tengo otros de lugares igualmente hermosos, pero éste del Cañón es realmente impresionante". Este muchacho cuenta que sólo hace un año que inició este hobby, "aprovechando los folletos que me traía un tío que viaja continuamente fuera del país". Los folletos los tiene ordenados de acuerdo al abecedario, y por países, en cuadernos especiales que compró para tal efecto. Sobre las estampillas hizo un alcance muy curioso: "La última vez que las conté tenía más de ochocientas". Hace tiempo que empezó con este hobby y lamenta no ser un experto en la materia. "No sé ordenar los sellos por su valor e importancia, como hacen los filatélicos, pero me conformo con juntar cada vez más y reunirlos en sobres que guardo en cajas especiales". Carlos cuenta que tiene estampillas de Inglaterra, China, Japón, Francia, España, de países sudamericanos y bastantes de Chile, algunas muy antiguas. "Por si algún lector de MAMPATO se interesa, tengo varias repetidas y las cambio".

Al preguntarsele cual de estos sellos prefería, Carlos respondió de inmediato: "Yo me quedo especialmente con tres de Alemania, uno en que aparece una persona disparando sobre unos esquíes; otro en que aparece una carta de la baraja y un tercero en que se ve un caballo de fina sangre. Los dibujos de éstos son perfectos y de gran colorido". Sobre sus estampillas este muchacho dice que una sola vez compró 15, pero que el resto las ha juntado por su cuenta o simplemente se las regalaron

"Junto folletos y sellos —explica— porque es una forma útil y entretenida de conocer otros lugares y de saber de la existencia de cosas bellas, como monumentos, museos, etc". Finalmente, sobre las botellas de whisky agrega que es el hobby más reciente y que empezó hace poco tiempo a juntarlas con su hermana de 10 años, "Estoy en esto de las botellas hace un mes y tengo pocas. Encontramos una en la casa y después un tío nos regaló otra. Incluso, con una de ellas fabriqué una lampara con la forma de la torre de Eiffel". Y para terminar, agrega: "Me gusta la pintura y me impresionan los colores. Por eso me agrada mucho pintar sobre género, especialmente, aunque no lo hago muy bien".

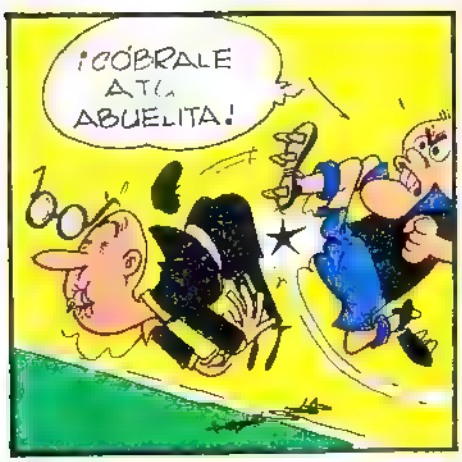
Cuentos del abuelo Chamberry

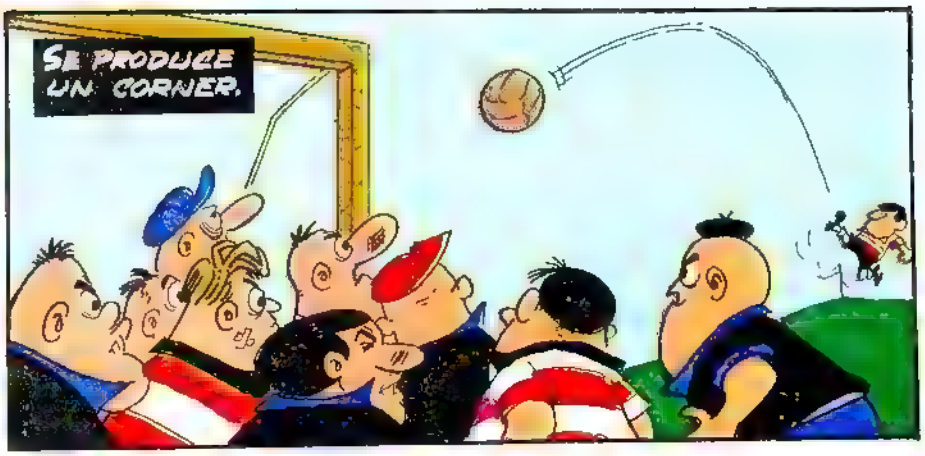
LOS COCHANCHOS VERSUS LOS LEÑEROS

MIENTRAS, EN EL "LEÑEROS FUTBOL CLUB."

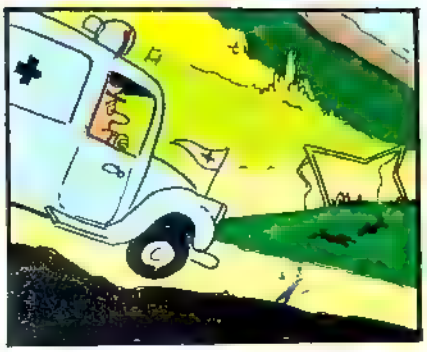
LES PRESENTO A DON PITI LÓPEZ.
¡MUCHO GUSTO!
¡PROBÉMOSLO! ¡OIGA, SR. ÁRBITRO ¿QUÉ ES ESTO?
¡M!
¿A VER, A VER? ¡DÉNME LUZ! ¡MMM! ¡AH! ¡ES UNA PELOTA!
¡APROBADO EL ÁRBITRO!
¡EH, CABRITOS! ¿QUIEREN JUGAR DE LINEMEN?
¡CLARO, SEÑOR!
¡QUEDARON BIEN LOS TOPEROLES AFILADOS DE 5 CENTÍMETROS!
¡LOS COCHANCHOS LA VERÁN VERDE
¡EH!
¡LOS DEL OTRO CLUB TAMBIEN TIENEN TOPEROLES ARREGLADOS!
¡BAH! ¡NO IMPORTA!
¡ESTE PARTIDO SERÁ BUENO!
¡EMPIECE EL PARTIDO, SR. ÁRBITRO!
¡BIEN! ¡PRRIP!
¡¡A LA CARGAAA!!
¡PLAF!
¡PAF!
¡UF! ¡BONK!
¡OGH!

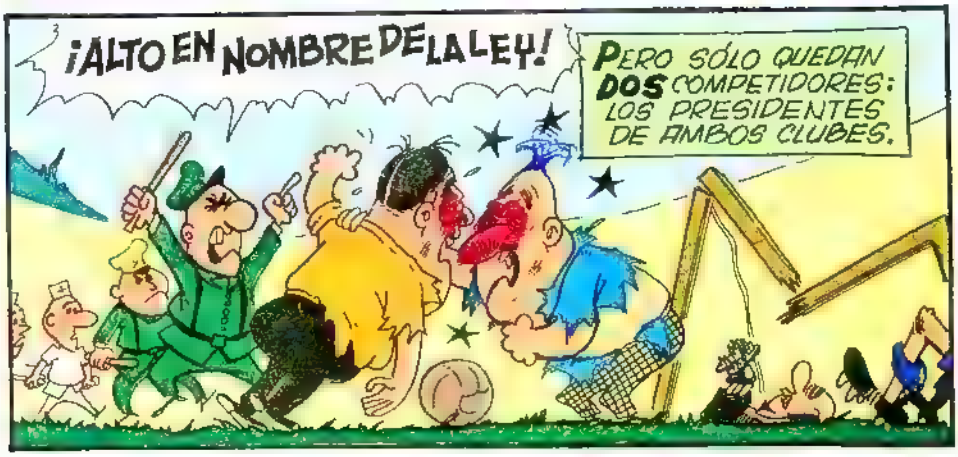
UN AVANCE LEÑERO.
EL ARQUERO DESPEJA CON GOLPE DE PUÑO Y...
ATAJA; PERO...
¡TOQUE EL GOL, ARBITRO!
¿GOL? ¿SÍ? ¿DÓNDE? ¿DE QUIÉN?
¡NO IMPORTA! ¡NOSOTROS LLEVAMOS LA CUENTA!
¡PRRI!
PROSIGUE EL COMBATE. ¡EH! DIGO... EL PARTIDO.
LA PELOTA SE ACERCA AL ARCO LEÑERO.
UN DEFENSA SE APRESTA A RECHAZAR DE CABEZA.
PERO...
LUEGO DE INTERCEPTAR AL OTRO EL COCHANCHO AVANZA AL PÓRTICO LEÑERO.
ESQUIVA AL ARQUERO.
¡TOF!
¡EH! ¡COBRE EL FOUL, EL OFF-SIDE Y EL HAND, ARBITRO!
¡GOL!
¿TODO ESO?
¡COBRARÉ!
¡PRRIIII





Y CUANDO LLEGAN LA POLICÍA Y LA AMBULANCIA, AÚN CONTINÚA EL PARTIDO.





LEÑEROS, Y COCHANCHOS AÚN ESTÁN HOSPITALIZADOS. Y CUANDO SALGAN, LOS ESPERA LA CÁRCEL. ESTA HISTORIA NO DEBIÓ FIGURAR AQUÍ; PERO QUE SIRVA PARA MOSTRAR A CIERTOS ELEMENTOS, QUE SE LLAMAN "**DEPORTISTAS**", LO VERGONZOSAS QUE SON ESTAS PRÁCTICAS REÑIDAS CON LA LIMPIEZA EN EL DEPORTE.

FIN.

POR AQUÍ Y POR ALLÁ

GRAN PREMIO

Arriba: Con gran éxito se llevó a cabo la disputa del Gran Premio Automovilístico Arica-Puerto Montt, organizado por "El Mercurio". Desde el norte partió un montón de autos, llegando muy pocos al sur. ¿Las razones? Volcamientos, choques, desperfectos y solidaridad, como el caso de los hermanos Neder, que, apenas supieron que su padre había volcado, se retiraron de la prueba. El ganador fue Luis Gimeno, quien aparece llegando a Puerto Montt

PROBLEMAS EN EE. UU.

Derecha: Una creciente ola de opiniones está afrontando el presidente de los Estados Unidos Richard Nixon a causa del descubrimiento de un asesinato en masa de civiles vietnamitas por parte de tropas norteamericanas. Organismos oficiales están estudiando la acusación en contra del teniente William Calley (27 años) a quien se le indica como el responsable directo del genocidio. Según las versiones, los civiles muertos, hombres, mujeres y niños fluctuan entre 300 a 700. Cabe destacar que tanto el Mandatario estadounidense como el Parlamento están dispuestos a castigar en forma ejemplar al causante de tan grande atrocidad

POR CULPA DE LOS TORPEDOS

Cincuenta mil egresados de la enseñanza secundaria se vieron afectados por la anulación de la prueba de conocimientos específicos que se rinde en 7 Universidades del país a manera de examen de ingreso a sus aulas. El motivo de la no validación de la prueba se debió a que días antes, un grupo de frescos y vivarachos consiguió las preguntas y, lógicamente, las respuestas vendiéndolas a precios millonarios a los padres de los alumnos. Ahora por culpa de los torpedos tendrán que repetirla en pleno verano

DEPO

Seguimos con el fútbol. Ya perdimos la cuenta donde vamos, pero no importa. Lo esencial es competir

Antes de empezar a leer estas líneas, Uds. habrán reparado en una serie de dibujos medio extraños que van incluidos en esta página. No se crean que fue una equivocación de nuestro diagramador que metió el puzzle en los deportes. No es algo muy distinto

Nos imaginamos que la mayoría de ustedes se preocupan de leer informaciones de fútbol o comentarios de los partidos. O, por último, cada niño aficionado a este deporte suena con jugarlo oficialmente algún día. Y esos dibujitos que aparecen al lado les serán de mucha importancia para el conocimiento y la práctica del fútbol

Ustedes saben que este juego consiste en empujar la pelota de un arco a otro con el pie y tratar de hacer el gol. Pero aquí no se trata de que todos corran detrás del balón, como en los partidos del kindergarten, porque llegaría un momento en que los espectadores no verían la pelota.

En cada equipo de fútbol hay misiones bien específicas. Arquero es quien, parado debajo del arco, trata de que no le metan goles. defensas son aquellos que se ubican delante de su arquero para frenar el avance de los delanteros adversarios; volantes o mediozagueros son aquellos que reciben la pelota de su defensa y se la entregan a su delanteros; y delanteros son aquellos encargados de hacer los goles en el arco contrario

Estas son definiciones bastante rudimentarias y "caseras", pero es quizás la forma mas clara y sencilla de explicar las funciones que cumple cada hombre. No obstante, nunca han existido jugadores estáticos que no salgan de su puesto ni de su función. Es común ver a un defensa metido en medio de su delantera tratando de hacer un gol, como es habitual que un delantero llegue a su propia área a buscar la pelota.

Pero en teoría y antes de que se inicie un partido, los jugadores se ubican en un espacio determinado del terreno, dando origen a distintos sitemas. El fútbol comenzó con el sistema del 3, 2, 5; es decir —excluyendo al arquero que siempre debe estar en el arco, porque de lo contrario no sería tal—, tres defensas, dos volantes y cinco delanteros netos. Así se jugó por muchos años.

Después aparecieron los entrenadores que "inventaron" fórmulas y sistemas, dando origen a cambios dentro de la cancha. Por ejemplo, los brasileños crearon el famoso 4, 2, 4; cuatro defensas, dos volantes y cuatro delanteros. Es decir, ya se le quitó un hombre a la ofensiva.

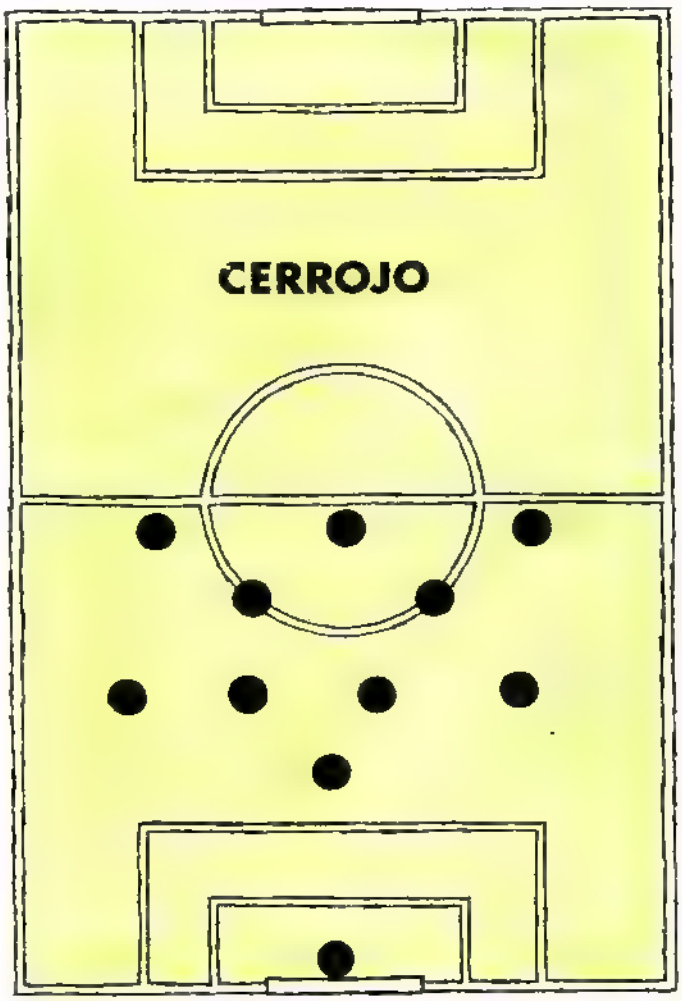
Despues apareció el 4, 3, 3: cuatro defensas, tres volantes y sólo tres delanteros. Se le robó otro hombre más al ataque, reforzando el mediocampo.

Y llegamos hasta los italianos que fueron los creadores del famoso "cerrojo" con un hombre "libero" (libre) en la defensa. Este sistema tiende a evitar que al equipo le hagan goles, aunque el propio tampoco los haga. Un hombre solo en el area; delante de éste, cuatro defensas en línea; en seguida dos volantes y tres delanteros. Otros más exagerados colocan tres en mediocampo y dejan sólo dos al ataque, con lo que se hace casi imposible convertir un gol.

CREACION DEL JUEGO

No hablamos de creación en el sentido de nacimiento u origen. No, sino en el sentido de cómo se las ingenian los equipos para llevar la pelota de su sector a la zona adversaria. Hay varias maneras y delinearemos sólo algunas, las más simples y conocidas.

1) TOQUES CORTOS. El arquero le da la pelota con la mano a un defensa; éste la juega con un compañero de línea o con



algún volante. En otras oportunidades, los delanteros tambien "bajan" para recibir la pelota. Y así se va avanzando lentamente, asegurando la pelota y buscando juntarse con el coequipo mas proximo y mejor ubicado para entregarle el balón. Este juego del toque corto es practicado de preferencia en Sudamerica, donde prima la habilidad.

2) TOQUES LARGOS: Es el juego que utilizan los europeos, sacando provecho a su condición física y a su velocidad. Con este sistema se llega al arco de tres o cuatro pases como maximo. El arquero se la puede dar a un defensa o a un volante; éste la entrega a un puntero y éste la hace correr rapido para uno de los delanteros centrales.

3) PELOTAZO: Este fútbol lo pusieron de moda los argentinos despues de su catástrofe en el Mundial de Suecia en 1958. Se trata de tirar la pelota para adelantar y el que tenga mas velocidad la alcanza. Los que meten la pelota son los volantes —o también los defensas—, buscando el hueco o el espacio por el cual un compañero pueda arrancar sin que los contrarios lo intercepten. Sucede a menudo que el pelotazo se tira contra una defensa tupida o reforzada y el balón siempre lo agarran éstos, sin que los atacantes puedan recibirlo. (Si Uds. se fijan, esto sucede cuando un equipo hace un gol y se va atras a defenderlo)

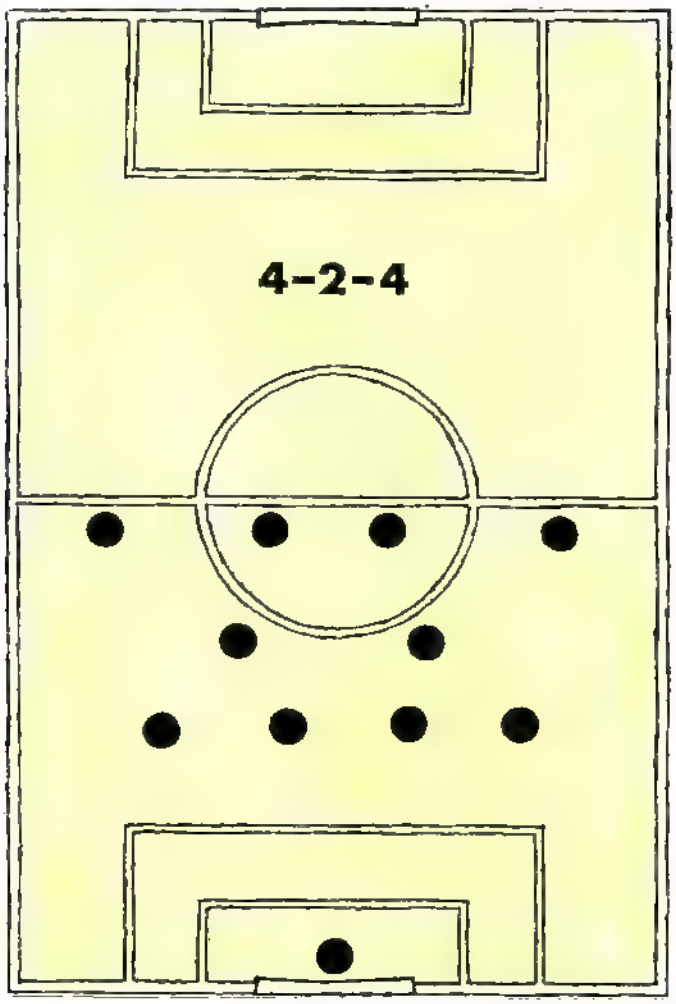
MARCACIONES

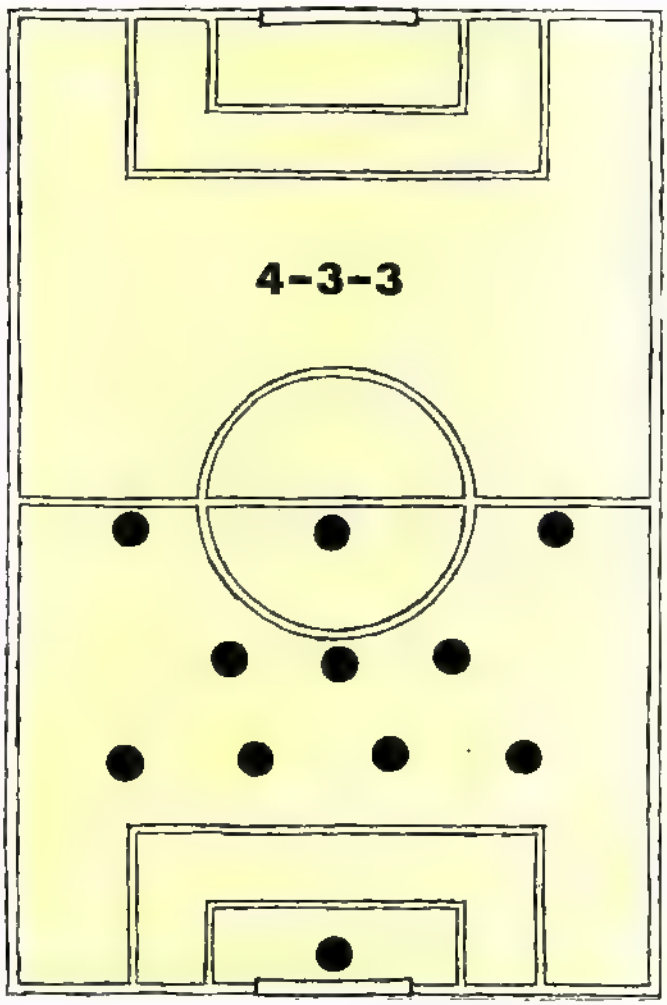
Muy útil es, también, ver como marcan las defensas.

1) AL HOMBRE: Cada jugador de la defensa se "pega" a un delantero contrario y no lo deja ni a sol ni sombra. Siempre a su lado. Es la forma mas usual con que se cuida a Pele, el Rey, que acaba de convertir mil goles (si no lo hubiesen marcado irla en el millon de goles).

2) ZONA: Es muy similar a la marcación del basquetbol. Se forman grupos de jugadores (tres o mas) que cuidan una zona determinada de la cancha. De esta forma, un delantero peligroso tiene que superar el obstaculo de varios hombres antes de ponerse a tiro de gol.

3) CERROJO: Que vimos en el dibujo. Cuatro defensas marcan zona o al hombre y se queda uno libre atras, para obstruir al delantero que haya logrado superar la barrera de cuatro defensas, puesta adelante suyo.





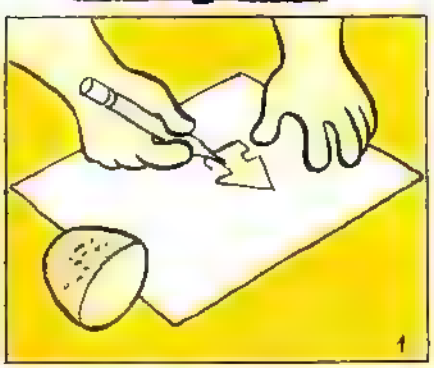
JUEGOS

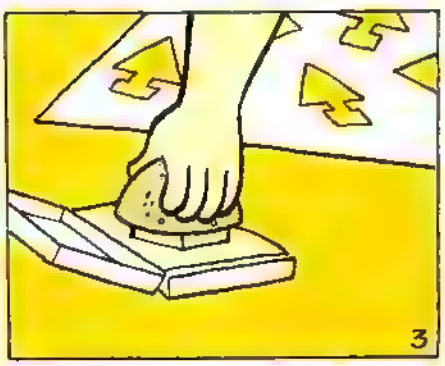
PAPEL de NAVIDAD

1.- PÍDELE UNA PAPA GRANDE A TU MAMÁ. LUEGO DIBUJA CON UN LÁPIZ UN ÁRBOL DE NAVIDAD SOBRE PAPEL. TIENE QUE SER UN DIBUJO BIEN SIMPLE. CORTA LA PAPA POR LA MITAD Y OPRIME LA PARTE HÚMEDA DE ESTA CONTRA EL DIBUJO. ASÍ QUEDARÁ EL DIBUJO COPIADO EN LA PAPA.

2.- CON UN CUCHILLO RECORTA LA PAPA, DEJANDO EL DIBUJO DEL ARBOLITO EN RELIEVE.

3.- USA TINTA PARA TAMPONES O TEMPERA PARA ESTAMPAR TUS DIBUJOS EN PAPEL BLANCO PARA ENVOLVER. CUBRE TODA LA HOJA CON LOS ARBOLITOS, COLOCÁNDOLOS EN DIFERENTES POSICIONES. USA LA OTRA MITAD DE LA PAPA PARA HACER OTROS DIBUJOS, YA SEAN CAMPANAS, REDONDELAS O ESTRELLAS... Y VERÁS QUE RESULTA BIEN BONITO.





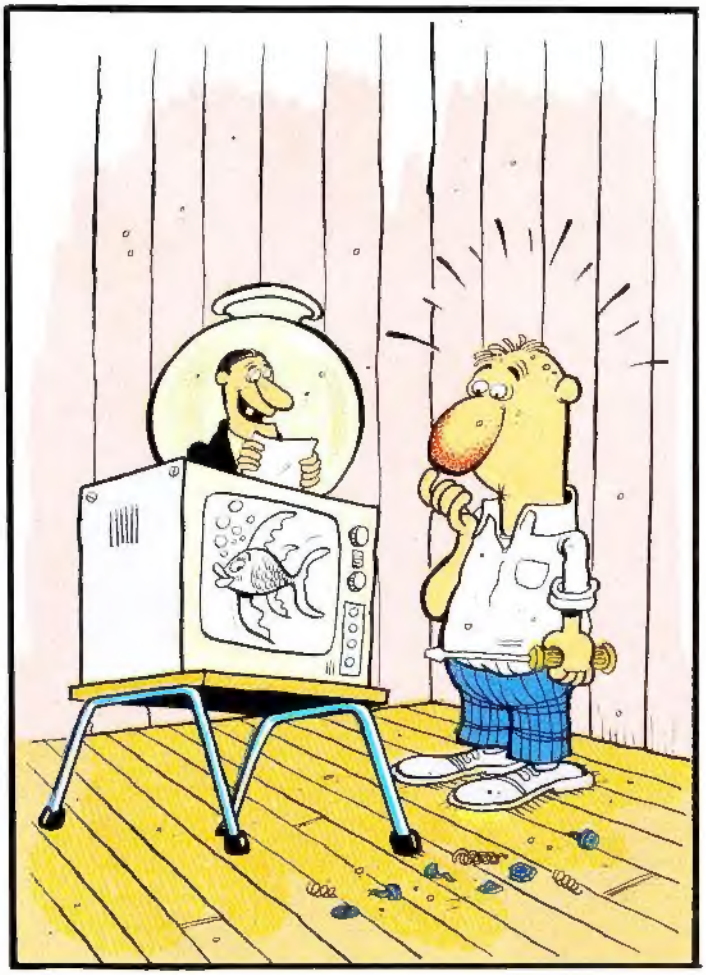
Galería de Estrellas

SONIA VIVEROS

CARLOS CASZELY

LUIS GRILLO

Y SOBRE TODO, LE RECOMENDARÍA NO DARLE HUESOS TAN GRANDES...



¡CUCHITO... CUCHITO!... ¿MININO, DÓNDE ESTÁS?..
contruc
SA

¡SABE, COMPADRE, ME ENTRÓ UNA BASURA EN EL OJO!...
BASURA
NÉSTOR ESPINOZA

CAIDA DE O'HIGGINS

GOBIERNO DE FREIRE (1823-1826)

LA GUERRA A MUERTE

EL MONTONERO BENAVIDES